R.L. STINE
GIVE YOURSELF

Goosebumps®

READER BEWARE...
YOU CHOOSE THE SCARE!

MORE THAN 20 DIFFERENT ENDINGS!

NAGATA

SCREAM OF THE EVIL GENIE

 SCHOLASTIC

GIVE YOURSELF

Goosebumps®

SCREAM OF THE EVIL GENIE

R.L. STINE

SCHOLASTIC INC.

1

"¿Alguien en casa?" llamas, entrando a tu casa después de la escuela día. La puerta se cierra de golpe detrás de ti.

Silencio. Silencio total.

"¿Hola? ¿Mamá? ¿Papá? ¿Cualquiera?"

Sin respuesta.

Raro, piensas. Dejas tus libros sobre la mesa del salón y corres hacia la cocina.

¿Por qué no hay nadie alrededor? Ni siquiera tu hermano o hermana. Tienes Nunca volví a casa y encontré el lugar vacío.

Tus pasos crujen en el suelo mientras te diriges hacia la puerta de la cocina.

"¿Mamá?" llamas de nuevo. Nada.

Te sientes un poco espeluznante estando solo en casa. Entonces piensas en algo que te haga sonreír.

No hay nadie aquí, ¡puedes hacer lo que quieras!

¡Es hora de asaltar el frigorífico!

Entras en la cocina y abres la puerta del frigorífico.

¡Sí! Está lleno. Queda un poco de pizza, un recipiente entero de nacho. salsa de queso, pastel de chocolate, una botella grande de ponche de frutas, dos paquetes de seis refrescos de cola y muslos de pollo frito.

Estás alcanzando un pastel cuando algo te llama la atención.

Oye, ¿se movió una de esas latas de cola?

Pase a la PÁGINA 2.

2

Te quedas mirando la lata de cola. No pasa nada.

Es sólo una lata de refresco, te dices a ti mismo. El silencio debe estar llegando a tú.

Coges la cola del paquete de seis, junto con algunas patatas fritas y un trozo de pastel de chocolate. ¿Por qué no? ¡Normalmente no tienes la oportunidad de engordar así!

Luego te diriges a la sala familiar. Te dejas caer en el sofá frente al televisor. ¡Hoy no hay batalla por el control remoto!

¿Dónde están todos? te preguntas de nuevo.

Levantas la pestaña de la lata de cola para abrirla. Al instante, se oye escapar el gas gaseoso.

PSSSSSSSSSSSSSS.

¡Vaya! ¡La efervescencia no parará! Empujas la lata lejos de ti, sosteniendo sáquelo lejos de su cuerpo. La lata debe haber sido sacudida.

Un fino rocío húmedo se dispara sobre ti. Entonces una nube de gas blanco brumoso comienza a escapar de la lata. Tus ojos se abren a medida que la nube se hace cada vez más grande. Llena la habitación como una nube en forma de hongo gigante.

Tu boca se abre de asombro.

¡Algo más está saliendo de la lata!

¡Algo vivo!

Pase a la PÁGINA 3.

3

Con un fuerte silbido, una joven fantasmal de tamaño natural sale de la lata de cola y flota frente a ti.

"¡Ay!" ella exclama. Se sacude como un perro mojado. La niebla se dispersa a su alrededor. "¡Eso duele!"

Por otro segundo, ella se cierne sobre la mesa de café. Su forma es delgada y aireado, como un holograma.

Entonces, de repente, se vuelve sólida. Ella cae al suelo y aterriza sus dos pies con un ruido sordo.

"¡Hola!" ella te saluda. "¿Qué pasa?"

No le respondes. No puedes. Estás demasiado sorprendido para hacer tu boca. mover.

En cambio, te quedas mirando a la increíble persona parada en tu sala familiar. Tiene el pelo puntiagudo de color rojo y morado y cinco aretes. Lleva un suéter negro corto y peludo y unos vaqueros azules holgados con botas de combate negras.

"¡Ey! ¡Estoy hablando contigo!" ella grita.

Pase a la PÁGINA 4.

4

"Uh, hola", respondes. Estás demasiado sorprendido para decir mucho más.

Ella es genial, piensas, viéndola pavonearse como si fuera la dueña del lugar. Definitivamente genial.

“Bonito lugar, ¡más o menos!” exclama con una especie de risa resoplante. Se deja caer en una gran silla acolchada frente a ti, estira las piernas y deja que sus botas de combate caigan sobre la mesa de café con un ruido metálico. Ella te muestra una gran sonrisa.

"Está bien, vayamos al grano", dice. “Mi nombre es Jenna. Soy un genio y tienes tres deseos. Auge. Auge. Auge. Lo que quieras. Tres cosas. Fama, fortuna, una bolsa gigante de anillos de diamantes... lo que sea. Excepto que no hago ventanas. Y no hago armas, cuchillos ni muerte. Si quieres matar a alguien, consigue otro genio. ¿Lo tengo?"

"Uh, sí", murmuras, encontrando tu voz.

“Entonces, ¿qué va a ser? Pide tu primer deseo”, insiste.

Pase a la PÁGINA 5.

5

Antes de que puedas hacer una de las millones de preguntas que flotan en tu cerebro, Jenna chasquea los dedos.

"¡Ups! Espera", llora. "Hay algo que olvidé decirte. La parte más importante. Cuando quieras pedir otro deseo, tendrás que volver a abrir la lata de cola. Entonces ¡SUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUÁ! Saldré y diré '¿Qué pasa?' y podemos bailar desde allí. ¿Entiendo?"

"¡No!" Sacudes la cabeza con fuerza. "No entiendo nada de esto. ¿Cómo llegaste a esa lata en primer lugar? ¿Y cómo puedo volver a abrirlo si ya está abierto? ¿Y cómo puedes volver a salir? Ya estás fuera".

"Es una cosa de genio", explica Jenna moviendo la cabeza. "Créame, estaré allí. Créame.

Estás demasiado asombrado para discutir con ella. ¿Esto es en serio?

"Está bien, date prisa", dice Jenna. "Pide un deseo. No tengo todo el día".

Si deseas ser una gran celebridad, pasa a la PÁGINA 73.

Si deseas ser el niño más rico del mundo, pasa a la PÁGINA 45.

Si deseas ser el niño más guapo del mundo, pasa a la PÁGINA 39.

Si deseas algo más además de dinero, fama o buena apariencia, recurre a PÁGINA 66.

6

¿Montar el tigre? No hay posibilidad, tú decides.

¡Ese loro debe estar fuera de su diminuto cráneo de plumas verdes!

En cambio, decides seguir a Jenna a pie. ¿Crees que es mucho más seguro que forma.

En un instante, corres hacia la jungla, siguiendo el rastro de árboles destrozados. y ramas rotas que Jenna va dejando atrás a cada paso que da.

Ella no está muy por delante de ti...

Que es una pena.

Porque un momento después, decide darse la vuelta y ver si la estás alcanzando.

Ella se detiene en seco, gira y ···

"¡OWWWWW!"

Ese eras tú, pronunciando, o más bien gritando, tu última palabra.

¿Recuerdas que pensabas que ella podía aplastarte como a un insecto con solo mover un pie?

Bueno, ella simplemente lo hizo.

EL FIN

Todavía estás temblando de miedo. Pero decides que tienes que enfrentarte a lo que sea que haya en esa jungla si quieres tener alguna esperanza de encontrar la cola. poder.

Lentamente, caminas hacia los árboles. Se te erizan los pelos de la nuca.

Enredaderas densas y oscuras cuelgan, proyectando sombras extrañas. Empujas las enredaderas hacia atrás y entras en la jungla de palmeras, arbustos y flores tropicales.

El aroma de la selva es dulce. Un cálido olor floral llena el aire. Pequeños arbustos espinosos te rascan las piernas. La luz del sol atraviesa los árboles de vez en cuando, en rayos audaces.

Miras hacia abajo, buscando en el suelo la lata de cola.

"¡AWWWWK!"

Saltas cuando escuchas el grito agudo. Le sigue un rápido aleteo. sonido.

Tu cabeza se levanta de golpe. Por el rabillo del ojo, ves algo Moviente. ¡Una criatura alada chillona que se dirige directamente a tu cara!

¡Apártate del camino en la PÁGINA 28!

8

Decides dejar que James haga todo el trabajo. Él puede abrir las latas de cola por ti. ¿Por qué no? ¿Para qué más sirven los sirvientes?

"Eh, James". No estás seguro de cómo explicarlo. "Esto va a parecer una locura, pero..."

Respiras hondo y le cuentas todo sobre el genio. Sobre cómo te hizo rico, pero ahora está encerrada dentro de una lata de cola y no sabes cuál.

“Entonces, ¿podrías abrirme todas las latas de cola, James, hasta que la encuentres? Simplemente vierte los que realmente son cola; siempre podemos comprar más. Cuando la encuentres, avísame”, le instruyes.

"Por supuesto", responde James, aunque te mira como si estuvieras loco.
“Pero no intentes escabullirte de nuevo. Te estoy vigilando, ¿recuerdas?

James desaparece en la despensa y tú te sientas en la sala familiar con tu programa de televisión favorito de la tarde. La pantalla es tan grande que es como mirar.
¡una película!

Dos horas más tarde te preguntas: ¿por qué James tarda tanto?

¿Algo salió mal?

Pase a la PÁGINA 29.

9

"¡Volver!" gritas. "¡Aléjate, asqueroso asqueroso!"

Las espadas del hombre rata giran tan rápido que son sólo una mancha plateada. Desesperado, Coges otro ladrillo y lo arrojas. Le golpea justo en el estómago. Duro.

"¡ARWOWGHHH!" grita el hombre rata. Deja caer sus espadas y se dobla de dolor, agarrándose el estómago. Sus hombros se agitan como si estuviera a punto de vomitar. Él abre la boca. ···

… y eructos.

¡Bruto! Crees. Entonces notas que algo brillante ha salido de su boca. ¡Una lata de cola!

¿Podría ser tu lata de cola? ¿Con el genio dentro?

Te lanzas hacia adelante, agarras la lata y arrancas la tapa. Sale humo blanco que luego toma la forma de Jenna.

"Ojalá..." empiezas a decir.

Pero eso es todo lo que se puede llegar.

"¡HIYAAAHHH!" —chilla el hombre rata. Miras hacia arriba y ves sus espadas cortando el aire. Justo en tu cabeza.

¡Ey! ¿Cómo pudo recogerlos tan rápido?

Realmente no pensaste que podrías vencer a un hombre rata ninja, ¿verdad? ¿El guerrero más horrible de todo Mortal Revenge?

Oh bien. ¡Más suerte en el próximo partido!

EL FIN

10

Miras fijamente los pequeños ojos de la serpiente. Escuchas al genio reír y chasquear los dedos.

MARICÓN. MARICÓN. MARICÓN.

Al instante, estás rodeado por tres serpientes de cascabel venenosas gigantes más. casi tan grande como el primero. Todos muestran sus colmillos, goteando veneno.

El veneno se acumula en el suelo de baldosas de la despensa. Comienza a filtrarse hacia tus pies. No puedes creer lo que está pasando.

Aprietas los dedos de los pies. Metes los hombros, tratando de hacerte más pequeño. Pero las serpientes se acercan.

¡SISSSS! El más grande abre aún más sus fauces. En dos segundos, tu cabeza estará dentro de su boca.

"¡Ayúdame!" chillas con una vocecita.

"Seguro. Sólo pide un deseo", dice el genio con una risa cruel.

El miedo llena cada vaso sanguíneo de tu cuerpo. No puedes pensar con claridad. todos ustedes Lo que quiero es alejarme, ¡muy lejos!

"Deseo … Deseo … ¡Ojalá estuviera en cualquier lugar menos aquí! lloras, todavía congelada a tu lugar.

¡MARICÓN!

Pase a la PÁGINA 12.

11

Corres hacia la ventana para ver qué pasa afuera.

¡Sí!

Vuelas hacia atrás cuando un panel de vidrio explota. Una larga pata metálica, con Una pinza de metal sale disparada hacia la casa a través de la ventana rota.

Tu gritas.

Randy grita.

—grita Katie. "¡Hazlo irse!"

Desde el patio delantero, se escucha a los amigos de Randy gritar y chillar también.

El horrible insecto metálico se eleva por encima del alféizar de la ventana. Deja escapar un grito estridente. Luego aterriza en el piso de su sala familiar.

Tus ojos se agrandan y tu corazón late horriblemente. Randy ha respaldado contra una pared. Katie se desploma en el suelo.

"¿Por qué no desapareció?" Katie se lamenta. "¡Ojalá desapareciera!"

Te das cuenta de lo que pasó. Katie no lo deseó con suficiente atención. Se fue, está bien. Vete a tu jardín delantero.

Y ahora ha vuelto.

Pase a la PÁGINA 60.

12

¡GUAU!

Una ráfaga de humo te ciega. Te sientes precipitándote por el espacio.

"¡Esperar!" gritas.

Pero es muy tarde.

Cuando finalmente cesan los giros y las caídas, una brisa fresca y refrescante sopla en tu cara. Tus ojos se abren de golpe y sacudes la cabeza para aclararla.

"¡Guau!" gritas emocionado. "¡La playa!"

Escuchas un suave chapoteo: el sonido del agua lamiendo suavemente la orilla. La fresca brisa de la isla sopla en tu cabello. Un olor salado llena tu nariz.

Te proteges los ojos del sol y entrecierras los ojos para contemplar la fabulosa escena que tienes ante ti.

Arena. Palmeras. Rocas. El agua azul agua es tan clara que puedes ver los peces de colores brillantes lanzándose justo debajo de la superficie.

¡Esto es genial! Crees. ¡Amo la playa!

Luego miras hacia atrás. A tu lado. Todo al rededor.

No hay nadie ahí. Nadie. Ningún genio. No nada.

El lugar parece desierto.

¡Estás totalmente solo!

Pase a la PÁGINA 23.

13

Una sensación fría y aterradora en el estómago te dice que será mejor que encuentres eso. lata de cola antes de hacer cualquier otra cosa.

Entonces ignoras los llantos de tu hermana pequeña. Ella grita todo el tiempo de todos modos.

Te acercas al chico de la camiseta naranja.

"Uh, oye, esa es mi cola", le dices. “Quiero decir, creo que lo es. ¿Dónde lo obtuviste?"

"¡Vaya!" El chico levanta las manos y da un paso atrás. “¡Hablando de paranoico! Es sólo un refresco, chico. Hay muchos de ellos en la cocina.
Mira la nevera”.

"Lo sé", dices. "Lo sé. Pero necesito uno determinado. El que
Estaba en la mesa de café”.

"No es gran cosa." El chico se encoge de hombros. "¿Lo quieres? Lo entendiste."

Te lanza la lata. ¿Es el indicado?

Te alejas del chico y abres la parte superior.

Ningún zumbido. Sin sonido burbujeante. No sale nada.

Suspiras. Debe ser sólo una lata de cola. Entonces empiezas a tomar un sorbo.

Luego te congelas y la lata se acerca a tus labios. Tu corazón se detiene.

No lo crees.

Desde el interior de la lata, se escucha un pequeño grito espeluznante.

Pase a la PÁGINA 86.

14

¡FFFFZZSSSSSST!

La lata que tienes en la mano se aleja de ti como un cohete. una nube blanca del gas se escapa, y luego el genio.

"¡Vaya!" exclamas. "¿Lo que le pasó?"

Todo en Jenna es diferente esta vez. Es mucho más grande y viste cuero negro en lugar de un suéter negro suave y peludo. Su chaqueta tiene tachuelas metálicas afiladas que sobresalen por todas partes. Incluso sus botas parecen peligrosas.
Hay una especie de puntas metálicas afiladas en los dedos de los pies.

Parece que Jenna podría lastimarte con solo darte un abrazo.

"Entonces", dice con una mueca de desprecio. "Supongo que no eres tan bueno con esto de los deseos, ¿verdad?"

"Uh, nunca dije nada sobre curling", respondes, tratando de defenderte. "Solo quería ser una estrella del deporte".

“Y te convertí en una estrella del deporte”, responde Jenna.

"Pero yo - "

"GRRRRRR", gruñe Jenna y dejas de protestar.

Cuando enseña los dientes, ves que son puntiagudos. Ella acerca su rostro al tuyo y gruñe de nuevo.

Pase a la PÁGINA 33.

"¡Ayuda!" tu gritas. Pasas los brazos por encima de la cabeza y cierras los ojos con fuerza. Tu corazón late tan fuerte que crees que tu pecho estallará.

Entonces escuchas un fuerte ruido sordo. Detrás de ti.

“Abre los ojos”, grazna el loro. "Coge la lata de cola".

¿Eh?

Lentamente, abres los ojos y te das cuenta de que el tigre saltó sobre ti, ¡no hacia ti! Lo oyes jadear justo detrás de ti. Puedes sentir su cálido aliento en tu cuello.

"Coge la lata de cola", repite el loro.

Con el corazón aún latiendo con fuerza, intentas hacer lo que dice el loro. Te acercas lentamente a la máquina de cola. Empujas las monedas en la ranura y presionas el botón.

KA-CHUNK. Una lata cae por el conducto y rueda hacia tu mano que espera. Nerviosamente, abres la pestaña de metal.

No.

"¡Oh, no!" te lamentas. “¡Ningún genio! ¡Es sólo cola!

¡Ahora nunca saldrás de la isla!

Pase a la PÁGINA 26.

16

Un grupo de amigos de Randy están en tu jardín delantero.

"¿Cómo ocurrió eso?" los escuchas preguntándose unos a otros. "Has visto ¿El cielo se oscurece? ¿A dónde fue esa cosa de metal?

Piensas que es demasiado difícil de explicar.

Pero lo importante es que el monstruo no aparece por ninguna parte.

Regresas a la sala de estar y miras el desorden.

Vidrio roto. Cajas de pizza. Latas de cola por todas partes.

Latas de cola vacías . No los completos.

"Cerca", declara Randy, poniéndose de pie. “Usaste tu último deseo. Gracias."

"Sí", dices un poco triste. Entonces ves a Jenna. Está sentada con las piernas cruzadas encima del televisor grande de tu familia. Ella también parece triste.

"Oh bien." Ella suspira. “Si tengo que quedarme con un trabajo de verdad (ser una madre de verdad para siempre), supongo que esto no es tan malo. Preferiría tenerlos a ustedes que a cualquiera de los otros niños que he conocido”.

"Pero tú eres nuestra verdadera mamá", dice Randy.

En realidad no, piensas. Tu verdadera mamá está en una lata de cola en alguna parte. Y Jenna nunca podrá recuperarla. Sus poderes de genio han llegado a su fin.

FIN.

17

Te diriges al patio de comidas. No puedes resistirte a comprar algunas cosas en el camino: un anillo para tu madre, un juego para tu hermano, un dinosaurio de peluche para tu hermana y una radio de ducha para tu padre. En cada tienda le dice al dependiente que "se quede con el cambio". ¡Es divertido ver sus caras de sorpresa cuando lo haces!

En el patio de comidas, llenas tu bandeja con toda tu comida chatarra favorita. Pedro hace lo mismo.

El cajero te dice que te vas a enfermar comiendo todo eso. Pero tu solo devuélvele la sonrisa y entrégale un billete de cien dólares. “Quédate con el cambio”, le dices. Luego sigues a Peter hasta una mesa.

"Ir de compras es una excelente manera de abrir el apetito", bromea.

"Yo sé lo que quieres decir." Peter toma un sorbo de su batido de chocolate. Él mira más allá de ti. "Eso es raro", murmura.

"¿Qué?" Te giras en tu silla para ver qué está mirando. un pequeño
La multitud se reúne al borde del patio de comidas. Algunos de ellos te señalan.

"¿No son esos los vendedores de las tiendas en las que estábamos?"

Miras al grupo. "Creo que tienes razón", murmuras. “Me pregunto qué quieren”.

No tendrá que preguntarse mucho si pasa a la PÁGINA 126.

18

Decides seguir viviendo con la cara azul. ¿Por qué no?

No querrás desperdiciar uno de tus tres deseos solo para que tu rostro vuelva a su color habitual. Y además, tu nueva mamá tiene el pelo rojo y morado. ¡Una cara azul encajará perfectamente!

Sólo hay una cosa que te molesta….

"Eh, ¿mmm-mamá?" tartamudeas. Es extraño llamar a Jenna por ese nombre. "Uh, ¿cómo es que mi cara se puso azul cuando Randy pidió un deseo?"

“Le estoy dando dos deseos”, te responde ella. “O tal vez tres. ¡O cuatro! No estoy seguro. Quizás me guste más que tú.

"¡No puedes hacer eso!" lloras.

"¿Quien dice?" Jenna responde.

La boca de Randy está tan abierta que cuelga hasta su pecho. Finalmente, la cierra lo suficiente para hablar.

"Dame un respiro", dice Randy, mirándote. "Realmente no crees Mamá puede conceder deseos. No crees que hice eso, ¿verdad? Es decir, si digo, deseo que tu cara tenga rayas rosadas y amarillas, se volverá... ¡GUAU!

Pase a la PÁGINA 106.

19

"Está bien", le dices a la joven con el portapapeles. "Me meteré en mi traje. Sólo dame un minuto".

"¿No quieres ayuda?" pregunta, sonando sorprendida.

Sacudes la cabeza. "No. Puedo hacerlo yo solo."

¡Chico, te equivocaste!

Durante los siguientes veinte minutos, luchas por entrar en el mundo rosa y verde. traje de dragón. Es una broma. Un chiste realmente malo . La parte del cuerpo del disfraz es rígida, caliente y difícil de cerrar. ¿Y la cabeza? ¡Es tan pesado que es como llevar una manta!

Finalmente, sales al escenario para enfrentarte a una multitud de personas inquietas y niños en edad preescolar retorciéndose. Aplauden y cantan tan pronto como te ven.

"¡Wilfredo! ¡Wilfredo! ¡Wilfredo! ¡Nunca pensaste que los niños de cuatro años podían ser tan ruidosos!

Las luces del televisor están incluso más calientes que las luces de tu vestidor. Sudor gotea en tus ojos. Intenta parpadear para aliviar el dolor, pero no ayuda.

El casco no sólo es caliente y pesado, sino que también es demasiado grande para ti. Sigue resbalándose y deslizándose, golpeándose en la nariz. A veces los ojos no están alineados con los ojos.

¡No puedes soportarlo! Le arrancas la cabeza al disfraz.

UH oh. Gran error.

Pase a la PÁGINA 113.

20

"¡Callarse la boca!" Jenna brama. "¡No me ha pasado nada! Así es como me veo realmente. ¿Tienes algún problema con eso?"

"¡No!" Respondes apresuradamente. "¡Por supuesto que no!"

Jenna entrecierra sus ojos de gato hacia ti y muestra sus colmillos.

"¿Qué deseas?"Ella exige, escupiendo cada palabra.
despacio.

¿Qué quiero ? te preguntas. Con esta nueva y aterradora Jenna frente a ti,
Y un tigre jadeante detrás de ti, ¡no puedes pensar con claridad!

Pero seguro que has notado una cosa. Cada vez que pides un deseo, sale mal. Para nada como esperabas. Sabes que tendrás que redactar tu último deseo con mucho cuidado.

Finalmente, descubres lo que vas a decir.

"Esto es lo que quiero", le dices a Jenna. "Quiero volver a casa y que todo vuelva a ser como estaba antes de que tú llegaras. Excepto por una cosa. Quiero recordar todas las cosas increíblemente interesantes que me han pasado.
¿Bueno?"

"¿Estás seguro de que eso es lo que quieres?" Jenna se burla. "Tal vez será mejor que desees que ese tigre desaparezca. ¡Está casi listo para atacar!

Rápido, si te salvas del tigre, pasa a la PÁGINA 36.

Si te niegas valientemente a cambiar tu deseo, pasa a la PÁGINA 62.

21

"¿Estás seguro de que ese es el deseo correcto?" usted exige.

Jenna simplemente se encoge de hombros.

¡Aplastar!

La puerta trasera se astilla en pedazos. ¡El monstruo!

"Está bien", lloras. "Ojalá nunca te hubiera conocido, Jenna".

Por un instante, el mundo está oscuro. Hilado. Finalmente, todo está en calma. Tú abre los ojos y encuentra a tu madre parada a tu lado. Tu habitual ¡mamá!

Excepto que notas que lleva ropa rara. Miras hacia abajo. Así son tú.

Vuelves a mirar a tu madre. Te das cuenta de que su ropa se parece a los disfraces usados en el desfile de Acción de Gracias en tu escuela. Parece una peregrina.

UH oh.

"Um, ¿disculpa?" comienzas con incertidumbre. "¿Cómo te llamas?"

Ella ríe. "Sabes mi nombre, tonto. Es Lavinia.

¿Lavinia? Ese es el nombre de tu tatarabuela.

Jenna concedió tu deseo. Ella te ha enviado a una época anterior a que la conocieras.

Mucho antes.

Y ese fue tu último deseo. Entonces esta historia llega a una versión anticuada.

FIN.

22

Agarras con fuerza la lata de cola en tu mano izquierda. Con tu derecha, tu abra rápidamente la tapa.

¡FFFFSSSZZZZZZZZ!

Con un chisporroteo y un silbido, una enorme nube de vapor se escapa de la lata. Se hace más grande y más fuerte, llenando la habitación. Entonces una figura aterradora sale de la lata y flota frente a ti.

"¿Jenna?" jadeas cuando la ves.

El genio se cierne sobre ti, con una mueca desagradable retorciendo su rostro. Ella se ve… entonces ¡diferente! Su cabello es más puntiagudo y más colorido. Rojo intenso, azul deslumbrante, verde furioso. En lugar de un suéter borroso y jeans, lleva cuero negro de pies a cabeza. Los tachuelas de metal que sobresalen por toda su chaqueta parecen como si pudieran cortarte. Los pantalones de cuero negro están cubiertos con pesadas cadenas.
Sus enormes botas negras tienen puntas metálicas afiladas en las puntas.

En lugar de saludarte con su alegre "¿Qué pasa?", gruñe. O silbidos. Como un gato. Sus dientes también son afilados y puntiagudos. Ella entrecierra los ojos y te lanza una mirada cruel.

"¿Entonces?" ella espeta. "¿Qué crees que quieres esta vez, bocazas?"

Contéstale en la PÁGINA 41.

Corres hasta la orilla del agua y luego empiezas a trotar por la playa para ver a dónde te lleva.

Crees que eventualmente encontrarás un resort o algo así.

¡Ves huellas en la arena! ¡Entonces te das cuenta de que son tuyos!
Has corrido en un gran círculo. Has vuelto al punto de partida. ¡Es una isla! ¡Una isla desierta!

Te dejas caer en la playa. Y siéntate derecho de nuevo.

Se oye un crujido entre los árboles detrás de ti. Tal vez no eres tan solo en esta isla como pensabas.

Árboles gruesos, de los que cuelgan densas enredaderas y flores de colores brillantes, abarrotan el centro de la isla. Parece una jungla pequeña y oscura.

"¿Hola?" llamas. "¿Alguien aquí?"

Los árboles dejan de crujir.

Escuchas con atención, pero el chapoteo de las olas hace que sea difícil oír.

“¡Diablos, ooooo!” gritas, llevándote las manos a la boca.

Nada.

Y luego escuchas un rugido. ¡Un rugido de animal!

Si buscas un lugar donde esconderte, pasa a la PÁGINA 72.

O tal vez sea mejor que te quedes donde estás. Odiarías perderte o algo peor. Si te quedas ahí, pasa a la PÁGINA 65.

24

"Me gustaría que un monstruo saltara del armario y asustara a Randy, ¡ahora mismo!" dice Kate.

Oh, no, piensas. Tu estómago se contrae en un millón de nudos. Tu miras a la puerta del armario, que todavía está cerrada. Todos los amigos de Randy se ríen y se burlan de Kate.

Pero cuando los ojos de Randy se encuentran con los tuyos, se da cuenta de lo que ya has descubierto.

Su deseo se hará realidad.

En cualquier momento.

Pasa a la PÁGINA 43 , ¡si te atreves!

¿Estás seguro de que quieres deshacerte del enorme insecto monstruo? El monstruo ¿Qué tiene tu hermano agarrado con enormes garras?

¡Es mejor que lo creas!

"¿Por qué no?" usted exige. “¿Por qué no debería desear que el insecto desaparezca?”

"Porque tu verdadera mamá está dentro de esa lata de cola", susurra Jenna. "Y si Si no encuentras esa lata y le deseas salir de allí, nunca te librarás de mí”.

"¿No puedes desear cambiar de lugar con mi mamá?" preguntas con suerte.

Jenna niega con la cabeza y hace sonar sus pendientes. “Yo no puedo pedir deseos”, explica. “Sólo les concedo”.

"Bien bien." Intenta no entrar en pánico. "¿Qué tal si deseo que ella venga?" ¿Volver... y que te vayas?

"Un par de problemas, chico". Ella te tira el chicle. "Uno. Todavía lo harías ten el bicho en tus manos. Y dos. ¡No puedo volver a la lata de cola si no la tengo!

"¡Desear!" Randy grita cuando el insecto lo acerca más. “Deseo alejar el ¡monstruo!"

¿Qué vas a hacer?

Si utilizas tu último deseo para deshacerte del error, pasa a la PÁGINA 115.

Si vas a buscar la lata de refresco primero, pasa a la PÁGINA 119.

26

No puedes pedir un deseo sin la lata de cola de Jenna. Y esos tres cuartos eran tu única oportunidad.

¡Hasta el loro se pone a llorar!

Tiras la lata de refresco al suelo con desesperación.

"¡No! ¡No! ¡No!" Golpeas con el puño el costado de la máquina de cola.

Entonces sucede algo maravilloso.

Cae otra lata de cola.

"Puede ser… ?" Tú lo recoges. "¡Oh, por favor, por favor, sé la lata correcta!" Respiras profundamente y abres la parte superior.

En una enorme y punzante lluvia de refresco y gas rojo, Jenna sale disparada de la lata.

Casi no la reconoces...

Sus ojos son de un color amarillo venenoso, con forma de gato. Sus dientes ahora son todos colmillos. Afilado y mortal. Su cabello se eriza en puntas puntiagudas que parecen tan mortales como sus dientes.

“¿JJ-Jenna?” tartamudeas. "¿Lo que le pasó?"

Pase a la PÁGINA 20.

27

Decides montar el tigre.

Parece que es tu única esperanza de alcanzar a Jenna.

Te apresuras a regresar al claro. Te agachas en unos arbustos y miras a través de las hojas hacia el tigre. Él sigue ahí sentado, sin moverse.

Puedes ver sus dientes afilados dentro de su boca abierta mientras jadea.

Mmmmm.

Tal vez deberías acercarte sigilosamente y tomarlo por sorpresa.

Te acercas sigilosamente detrás del tigre. Extiendes la mano y agarras un puñado de la gruesa piel peluda de su cuello. Luego, tan rápido como puedas, te montas a horcajadas sobre el animal como si fuera un caballo.

En el momento en que te subes a él, se levanta y corre a través de la jungla.

"¡Ayuda!" gritas, apenas capaz de aguantar.

La cabeza del tigre gira y gruñe ferozmente en tu cara.

Parece como si fuera a arrancarte la cabeza.

Pase a la PÁGINA 133.

28

Tus manos vuelan hacia tu cara para protegerla.

"¡AWWWRKKK!" el pájaro vuelve a gritar.

¡Las garras afiladas se clavan en tu piel cuando aterriza en tu hombro!

"¡Aaaahhhhhhh!" gritas, más en estado de shock que de dolor.

Giras ligeramente la cabeza y miras por detrás de tus manos.

¡Es un loro! ¡Tienes un gran loro posado en tu hombro!

"Sígueme", grazna el loro. Luego levanta una pata con garras y tira de tu cabello. "¡Sígueme!" grita.

¿Bien?

¿Vas a seguir al loro? Si es así, pase a la PÁGINA 30.

En caso contrario, pase a la PÁGINA 47.

Te diriges a la despensa para comprobar el progreso de James. el deberia tener ¡Ya encontré al genio!

Al cruzar la sala familiar, comienza a salir humo de la despensa. Pero no el humo de un incendio. ¡El humo de Jenna!

¡Excelente! Crees. Eso debe significar que James encontró la lata con el genio dentro….

La nube de humo se hace cada vez más grande. No puedes ver. Un silbido El sonido llena tus oídos. No puedes evitar toser.

Y entonces te das cuenta de algo: este no es el humo de Jenna. ¡Esta es la nube que aparece cuando ella concede un deseo!

Eso es extraño, piensas. ¿Por qué está la nube aquí? No pedí un deseo.

A medida que el humo se disipa, descubres que la sala familiar ha cambiado. Todos los videojuegos y la televisión de pantalla gigante desaparecieron. En cambio, las paredes están revestidas con estanterías que van desde el suelo hasta el techo, ¡llenas de libros antiguos!

Miras a tu alrededor. No lo entiendes.

¿Qué pasó?

Quizás lo descubras en la PÁGINA 88.

30

El loro quita su garra de tu hombro. Luego sale volando hacia la jungla.

Decides seguirlo. Conocer a un pájaro que habla no es más extraño que cualquier otra cosa que te haya sucedido hoy. Y podría ayudarte a encontrar la lata de cola. Nunca sabes.

Las enredaderas cuelgan de tu cara mientras te apresuras para seguir el ritmo del colorido pájaro. Está muy por delante de ti, pero es fácil de detectar. Sus brillantes plumas de color amarillo y azul destacan en el denso verde de la selva.

Ahora que estás dentro, la jungla parece enorme. Y confuso. Con todos los giros y vueltas que has dado, no crees que alguna vez encontrarás el camino de regreso. afuera.

El pájaro te lleva cada vez más profundamente hacia la jungla. ¿Adónde podría llevarte?

Finalmente, aterriza en la copa de un árbol alto, unos metros delante de ti. Vuelve a graznar.

"¡Apresúrate!" llama con su voz áspera de loro.

Aceleras el ritmo.

Luego escuchas un gruñido bajo, proveniente de los arbustos que están más adelante.

¿El loro te está llevando a una trampa?

Pase a la PÁGINA 101.

"Deseo ser una estrella del deporte famosa", le dices a Jenna.

"Eso es genial", dice Jenna. Ella te da una sonrisa extraña. "Sí. Muy genial."

Un instante después, escuchas un silbido.

Luego toda la habitación se llena de una nube de humo blanco. no puedes ver una cosa. Cuando la nube de humo se disipa, te encuentras afuera, en medio de la nada, en un estanque helado.

Es un día de invierno fresco, claro y helado. Lo único que se puede ver en kilómetros a la redonda es nieve. Árboles cubiertos de nieve. Rocas cubiertas de nieve. Colinas nevadas. Incluso nieve sobre el hielo.

Miras hacia abajo y te das cuenta de que llevas patines y sostienes una escoba en las manos.

Hay algo pesado en el bolsillo de tu abrigo.

"¡Ey!" gritas. "¿Dónde estoy?"

Nadie te responde.

"¡EY! ¿Qué pasó?" lloras, empezando a entrar en pánico. “¿Jenna? Dondé estoy ¿I?"

Sin respuesta.

"¡Alguien! ¡Alguien! ¿Dónde estoy? ¿Por qué no obtuve mi deseo?

Pase a la PÁGINA 37.

32

Decides quedarte en el agua.

¿Por qué no? Crees. Tal vez seas salvado milagrosamente por alguna fuerza invisible.
…

Sí claro.

Tal vez un montón de paracaidistas caigan del cielo y aterricen en la playa, trayendo mochilas llenas de ensalada de papas, pollo frito, sándwiches de mantequilla de maní y jalea y barras de chocolate.

¡En tus sueños!

De alguna manera eso no es exactamente lo que sucede.

En lugar de eso, simplemente te quemas hasta quedar crujiente bajo el sol. El agua en la que estás chapoteando actúa como un espejo gigante, reflejando la intensa luz y el calor del sol hacia ti.

No es una vista bonita, ¿verdad?

Por supuesto que no. De hecho, será mejor que cierres el libro antes de que las cosas se pongan realmente feas.

Anda, cierra el libro. Esta historia se acabó.

¡Rápido! Antes de que los buitres empiecen a dar vueltas...

EL FIN

¿Qué está haciendo Jenna? Tiemblas y tragas con fuerza. Tienes miedo de que te muerda con sus dientes afilados.

Reúnes coraje y te aclaras la garganta. “Um, Jenna, ¿no
¿Dime que tenía tres deseos?

Jenna gruñe y vuelve a mostrar los dientes.

Si me muerde, sus dientes podrían destrozar mi carne, piensas.

"Bien", espeta Jenna. "Hacer desaparecer. ¡Si crees que puedes hacerlo mejor esta vez!

Ella está en lo correcto. No querrás que nada salga mal con tu deseo. Tú
Hay que expresarlo con mucho cuidado. El problema fue que no fuiste lo suficientemente específico la última vez.

“Ojalá fuera un jugador de béisbol famoso”, dices finalmente. Tu voz tiembla, pero intentas mantenerla firme para que ella no se dé cuenta de lo asustado que estás.
“¿No puedes hacer eso? ¡Ojalá fuera un jugador de béisbol famoso y no esta tonta cosa de curling!

Jenna silba como un gato. Patinas unos metros hacia atrás. Te preguntas que ella va a hacer. Luego ella pone los ojos en blanco. "Está bien", se queja ella. "Pero recuerda: ahora has agotado tu segundo deseo".

Pase a la PÁGINA 68.

34

Tu cabeza golpea fuertemente el suelo mientras caes. Por un minuto, realmente ves estrellas. Miras al tigre.

¡Está inconsciente!

Tu corazón se hunde. Ves a Jenna desaparecer en la jungla.

Ahora nunca la atraparé. ¡Nunca!

Te palpita la cabeza por la caída. Te duelen los brazos de tanto apretarte. Te duelen las rodillas al aterrizar sobre ellas. Todo tu cuerpo se siente magullado.

Te dejas caer al suelo y te quedas ahí, boca abajo en el suelo.

Poco a poco, la verdad se te ocurre. Nunca saldrás de esta isla.

Jenna es demasiado grande. Muy poderoso.

Y demasiado malvado.

No es posible atraparla. No puedes ser más astuto que ella. Y nunca podrás robarle el anillo.

Frustrado, agarras un puñado de tierra y lo arrojas al aire.

"¡No es justo!" lloras.

Ahí es cuando lo ves. Algo brillante, tirado en el suelo. Bien ¡junto a la boca del tigre!

Pase a la PÁGINA 83.

35

" Te advertí que no salieras", te regaña James cuando regresas. "Su Los padres estarán muy enojados cuando regresen".

"¿Dónde están mis padres, James?" usted pregunta.

"Fueron a Honolulu a almorzar en el avión familiar. Pero pronto volverán a casa. Y esta vez no te perderé de vista.

Excelente. Justo lo que necesitas. James pendiente de cada uno de tus movimientos.

Deambulas por la mansión, aburrido. James te sigue a donde quiera que vayas. ir. Pero incluso cuando se lo pides amablemente, él se niega a dejarte en paz. Y él tampoco jugará contigo.

"Soy un mayordomo, no un compañero de juegos", te informa.

¿Qué tan estúpido es esto? Tu casa está cargada con todo lo que siempre has querido. Pero no puedes divertirte. Eres un prisionero, atrapado en tu propia casa. Y ahora tienes a James, el perro guardián, espiándote.

Este deseo no está funcionando exactamente como lo habías planeado.

Entonces tienes una idea.

Descubra de qué se trata en la PÁGINA 49.

36

¿El tigre está a punto de atacarte? ¡Oh, no!

"Sí", le dices a Jenna rápidamente. "¡Ojalá el tigre se fuera!"

Jenna chasquea los dedos y hay un POOF de humo detrás de ti. Suspiras. Eso debe significar que el tigre se ha ido. Qué alivio.

Entonces Jenna echa la cabeza hacia atrás y empieza a reír. Una risa horrible, malvada y espantosa.

"¡Ja, ja, ja, ja!" ella llora jubilosamente. "¡Ji-je-je-je-je!"

No crees que su risa sea una muy buena señal.

"¿Que es tan gracioso?" usted exige.

Pero Jenna se ríe demasiado para responder.

"Vamos, dímelo", suplicas. "¿Cuál es el chiste?"

"¡Eres!" Jenna se dobla, riéndose.

"¿Por qué? ¿Qué quieres decir?"

"¡Tonto!" el loro grazna. "Si hubieras deseado recuperar tu antigua vida, ¡Habrías estado a salvo del tigre de todos modos! ¡Desperdiciaste tu último deseo!

Te golpeas la frente. ¿Cómo pudiste haber sido tan estúpido?

Miras a Jenna. "¡Me engañaste!" lloras enojado.

"Todo lo que hice fue conceder tu último deseo", responde ella, todavía sonriendo. "Ahora ¡debes conceder el MIO!"

Pase a la PÁGINA 118.

Aturdido, te quedas parado sobre el hielo en el gélido paisaje invernal, preguntándote qué salió mal con tu deseo.

Y qué deberías hacer ahora.

"¡Hola!" lloras una vez más. "¿Alguien?"

"¡Deja de ladrar!" grita una voz detrás de ti.

Te das vuelta y ves a un hombre corpulento con un grueso abrigo de lana. Sale del bosque nevado y pisa el hielo. Te das cuenta de que él también lleva patines. También lleva una escoba.

Con los hombros encorvados, el enorme hombre patina hacia ti. Está sosteniendo la escoba sobre su cuerpo con ambas manos, algo así como si fuera un arma.

¿Qué va a hacer con eso? te preguntas.

Por alguna razón, estás casi seguro de que te va a golpear en la cabeza.

"¡Ayuda!" Lloras, temblando de frío.

"¡Deja de quejarte!" grita el hombre. Tiene una especie de acento. Quizás escocés. Coge velocidad. "¡Deja de quejarte o te daré algo de qué quejarte!"

¡El tipo patina hacia ti con tanta potencia y velocidad que tienes miedo de que te derribe!

Pase a la PÁGINA 54.

38

¡La lata de cola! Tienes que encontrarlo antes de que alguien más lo haga.

Porque ¿quién sabe qué pasaría entonces?

Jenna te advirtió que tuvieras cuidado con eso. Debe ser muy especial.

Ves a un tipo con una camiseta naranja cerca del televisor. Él sostiene una lata de cola sin abrir y habla con un grupo de amigos de Randy.

¿Es ese? ¿Esa lata estaba en la mesa de café hace un minuto?

Estás a punto de preguntarle cuando escuchas un sonido que reconoces muy bien.

Tu hermana de cinco años, Kate.

Gritando como loca.

Si continúas buscando la lata de cola, pasa a la PÁGINA 13.

Si corres a ver qué le pasa a Kate, pasa a la PÁGINA 110.

Piensas mucho y no quieres tomar una decisión demasiado rápido.

Finalmente, tú decides. Siempre quisiste ser muy guapo. Tan lindo que la gente se detendría y te miraría.

“Quiero ser guapo”, le dices al genio. "Quiero ser tan impresionante que la gente se queda con la boca abierta cuando me ve”.

Jenna se ríe. "¡Sí!" dice, saltando de la silla. “Eso es fácil. Lo consigo todo el tiempo."

Eso tiene sentido para ti. Te imaginas que mucha gente querría ser guapa.

"¡Bueno!" Jenna hace estallar su chicle. “Sujétate los calcetines, niña. ¡Aquí va!"

Pase a la PÁGINA 71.

40

Decides ignorar la advertencia de Jenna. Sales corriendo del baño. Te abres camino entre la multitud de niños que bailan y gritan y que derraman comida y bebida sobre los muebles.

Finalmente, llegas a la cocina y encuentras un abrelatas.

Dejas la lata de refresco sobre el mostrador.

Jenna corre hacia la cocina con lágrimas en los ojos.

"Por favor, no lo hagas", ruega. "Por favor. Haré lo que sea. Puedes comer postre por desayuno. Puedes quedarte despierto hasta medianoche todas las noches de tu vida. ¡Cualquier cosa! Por favor, no abras esa lata de cola".

"De ninguna manera", le dices a Jenna. "¡Voy a sacar a mi mamá de aquí ahora mismo!"

Antes de que pueda detenerte, sujetas el abrelatas a la lata de cola. Luego giras la manija.

Pase a la PÁGINA 123.

"Uh, yo... yo sólo quiero salir de aquí", tartamudeas.

“¡GRRRRR!”

Tropiezas hacia atrás cuando Jenna te gruñe. ¿Por qué te está asustando?

"No tengo todo el día", gruñe Jenna, haciendo estallar su chicle. “¿Quieres un deseo? Hazlo."

Está bien, tómatelo con calma, piensas. Solo dame una oportunidad.

Pero estás demasiado nervioso para pensar con claridad. Tenías planeados algunos buenos deseos, hasta que llegó Jenna. Ahora que está siendo tan mala contigo, no puedes recordar ninguna de ellas.

Entonces abres la boca y dices lo primero que se te viene a la cabeza.

“Me gustaría estar en otro lugar, lejos de aquí”, dejas escapar.

UH oh. ¿Estás seguro de que ese es el deseo que querías?

Consigue tu deseo en la PÁGINA 12.

42

Miras la lata de cola.

"¿Por qué?" le preguntas a Jenna.

"Lo descubrirás", responde misteriosamente.

Se ve tan seria que con cuidado colocas la lata de refresco sobre la mesa.

Oye, ¿no dijo Jenna que volvería a la lata de cola cada vez que pedías un deseo? Entonces, ¿por qué sigue aquí?

Respuesta fácil, piensas. Lo deseabas . Deseabas que ella fuera tu mamá. ¡Y se hizo realidad!

Pero si Jenna está aquí, ¿qué hay ahora en la lata de cola?

Randy se levanta. Le agarras el brazo. "¡Cachondo! Ella no es nuestra verdadera mamá", insistes. "¡Tienes que creerme!"

"¡Oh, para ya!" Randy aparta su brazo de ti. "Si ella puede Concede deseos, desearía que tu cara se pusiera azul".

Él sale pisando fuerte de la habitación. Pero en la puerta, te mira.

"¡Sí!" Randy grita. "¿Cómo ocurrió eso?"

"¿Qué?" usted pregunta.

"Tu cara", grita, señalando. "Es ... ¡Es azul!"

Saltas del sofá y corres hacia un espejo.

¡Oh, no! ¡Tu cara realmente es azul! ¿Ahora que?

Si deseas que tu rostro vuelva a tener su color normal, pasa a la PÁGINA 53.

Si no te importa tener la cara azul, pasa a la PÁGINA 18.

La puerta del armario se abre de golpe.

"¡Aaaaahhhhhh!" Kate grita, agarrando tu pierna con tanta fuerza que crees que estás la sangre dejará de fluir.

Dentro del armario, moviendo violentamente sus brazos y piernas, hay una enorme criatura metálica. Su cráneo plateado es enorme. Una larga lengua gris se lanza hacia ti entre terribles dientes plateados. La lengua emite un sonido repugnante de succión.

Los amigos de Randy se alejan del armario. Gritan con tanta sangre. Terror espeluznante, no se puede escuchar a la banda tocando a solo unos metros de distancia.

"¿Qué es?" grita una niña.

"¡No sé!" Randy grita en respuesta.

Sea lo que sea, parece espantoso. Y mortal.

Estás condenado.

Pase a la PÁGINA 74.

44

Te quedas mirando los huesos, atónito. Demasiado asustado para moverse.

Entonces una vocecita te saca de ahí.

"¡Sácame de aquí!"

Miras la lata de cola en la encimera de la cocina. "¿Mamá?" usted pregunta. "¿Estás bien?"

La levantas suavemente de la lata y la colocas encima del horno tostador.

"Si, estoy bién." Se acaricia el pelo. "¿Pero qué está pasando? Es tu hermano ¿tener una fiesta? ¡Haz que todos esos niños se vayan a casa!

¿Te está dando órdenes desde lo alto del horno tostador?

¡Sí! Y tú también vas a obedecerla. Porque aunque ella es sólo cinco pulgadas de alto: ¡sigue siendo tu mamá! Y ahora estás en un GRAN problema.

EL FIN

"Bueno, supongo que quiero ser rico", le dices a Jenna.

"¿Quién no lo haría?" Jenna responde. Luego agacha la cabeza. Puedes ver ella está tratando de ocultar su risa. “Todos piden eso”, murmura. Ella finge un bostezo. "Aburrido."

Sientes tu cara sonrojada. Pero realmente no te importa lo que ella piense. Ahora que has decidido un deseo, ¡quieres que se haga realidad!

"Entonces, ¿me harás rico?" usted exige.

"Bien vale. No es gran cosa”, añade Jenna encogiéndose de hombros. “Pero tienes que decir 'Me gustaría ser rico' o no puedo entregar los bienes. Es una regla de primogenio”.

Cierras los ojos y cruzas los dedos para tener buena suerte.

“Ojalá fuera rico”, anuncias.

¡UUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUÁUS!

La habitación se llena con una enorme nube de humo blanco. No puedes ver nada hasta …

Échale un vistazo a la PÁGINA 135.

46

La garra del monstruo insecto está a punto de cerrarse sobre ti.

“¡Aaaahhh!” gritas horrorizado. "¡No!"

Agarras el bate de béisbol con fuerza, mueves los brazos hacia atrás y lo dejas volar.

¡ZA! Golpeas fuerte la garra con el bate.

¡BAM! Un segundo golpe.

¡KA-SLAM! ¡BAM! ¡ZA! Tres golpes más duros.

"¡Yiii!" Gritas cuando el murciélago golpea por última vez.

De repente, la garra gigante se abre. Se abre de par en par, como una enorme concha de almeja, revelando el horror de lo que hay en su interior.

Jadeas cuando lo ves. Diez o quince garras metálicas más pequeñas, cada una lo suficientemente grande como para arrancarte la cabeza. O romperte el cráneo en mil pedacitos, como un cascanueces.

Las múltiples garras saltan hacia ti, mordiendo, mordiendo con saña.

"¡No!" Gritas de terror absoluto.

De repente, no te importa lo que pase. No te importa si alguna vez volverás a ver a tu verdadera madre. Lo único que quieres es que este monstruo desaparezca.

"¡Ojalá el monstruo desapareciera para siempre!" gritas.

Pase a la PÁGINA 87.

Decides no seguir al loro.

Espera un minuto. ¿Estás loco?

Un genio en una lata de refresco te envía a una isla desierta. No tienes ninguna posibilidad de llegar a casa. Entonces, de la nada, un loro se posa sobre tu hombro y dice: "Sígueme ".

¿Y no vas a seguir al loro?

¿ De verdad crees que esa es la mejor opción?

Di la verdad: ¿cuántos de estos libros que te ponen la piel de gallina has leído? ¿Es este el primero?

Si es así, estás excusado. Obviamente no sabes cómo funcionan estas cosas. así que te daremos un respiro. Vuelva al final de la PÁGINA 28 y elija nuevamente.

Pero si alguna vez has leído un libro que te ponga la piel de gallina antes de este, ¡deberías saberlo mejor!

Ese loro era obviamente una especie de pájaro súper inteligente. O tal vez el genio disfrazado. O un fugitivo de un parque temático de Florida. O tal vez funcionó para una agencia gubernamental secreta.

De una forma u otra, ese loro te iba a ayudar. ¡Deberías haberlo sabido!

También deberías haber sabido que cuando tomas una decisión tonta, terminas en una página que tiene dos palabras en la parte inferior:

EL FIN

48

Caminas de puntillas por el pasillo de mármol pulido. ¡Esta casa es enorme! Tú Espero que no te pierdas.

Miras hacia abajo por una enorme escalera y ves la puerta principal. tu miras alrededor rápidamente. Bien, todavía estás solo. Bajas corriendo las escaleras y sales por las puertas dobles de roble.

Afuera, te diriges al garaje con capacidad para diez coches, donde el conductor está puliendo un Rolls Royce nuevo. Te preguntas si tiene las mismas órdenes que el mayordomo.

¡Sólo hay una forma de averiguarlo!

Pregúntale en la PÁGINA 137.

"¡Eso es todo!" lloras. "¡La respuesta!"

"¿Qué es?" pregunta James. Él levanta una ceja.

Ignoras su pregunta. Estás demasiado ocupado ideando un plan. ¡Sí! usted ¡arregla todo con otro deseo!

Ahora todo lo que tienes que hacer es encontrar esa lata de cola.

"¡Jaime!" Le sonríes al mayordomo. "¿Tenemos cola?"

“Hay cuarenta cajas de cola en la despensa. ¿Te traigo una lata?

¿Cuarenta casos? UH oh. ¿Cuál puede tener el genio dentro?

Si abres todas las latas hasta encontrar al genio, pasa a la PÁGINA 59.

Si le ordenas a James que lo haga por ti y vas a ver el televisor de pantalla grande en su lugar, pase a la PÁGINA 8.

50

¡Esos padres enojados parecen dispuestos a arrancarte la cabeza ! Y se están acercando.

"Lo siento", intentas explicar. “Pero hacía tanto calor y... "

¡De repente, el grupo de adultos corre directamente hacia ti!

¡Ay! Te das la vuelta y corres por el estudio.

“¡Agarra a Wilfred! ¡Agarra a Wilfred! cantan los padres.

Te persiguen a través del área oscura detrás del escenario y luego por el laberinto de pasillos que conducen a tu camerino.

Ves la puerta de tu vestidor. Alcanzas el pomo de la puerta cuando una madre con largas uñas rojas agarra tu disfraz.

"¡Le tengo!" ella anima. Escuchas un sonido desgarrador mientras te liberas de su agarre. Abres de un tirón la puerta del camerino y la cierras de golpe. Por suerte, tiene cerradura.

Afuera, los padres enojados golpean tu puerta y te gritan. “¡Sal de ahí! ¡Te daremos lo que te mereces!

En el interior, cierras los ojos y rápidamente pides otro deseo.

Pero estás tan excitado y nervioso que no puedes pensar. Así que sólo deseas lo primero que te viene a la cabeza.

Pase a la PÁGINA 77.

51

¿Cómo le dices "mala suerte" a tu mamá?

"Uh, mamá", comienzas. "Uh, no puedo sacarte de allí".

"¿Qué?" tu mamá grita. "¿Por qué no?"

“Un genio me dio tres deseos y ya he usado dos”, explica. "Así que tendría que usar mi último deseo para sacarte".

"Hmmmmmmm." Tu madre se pone un dedito en la punta de la nariz. Eso es lo que siempre hace cuando piensa.

Luego te hace un gesto para que acerques la cara a la lata. Ella susurra en tu oído. Tienes que esforzarte para escucharla.

"¡Mamá!" lloras. "¡Eres un genio!"

Luego te diriges a Jenna. “Este es mi deseo”, le dices al genio. "¡Deseo deseos ilimitados!"

"¡No! ¡No! ¡No!" Jenna se deja caer en el suelo, pataleando y gritando. "¡Odio ese deseo!"

Te cruzas de brazos y la miras fijamente. “¡Bueno, ese es el deseo! Tienes que dármelo”.

"Está bien", se queja Jenna. Ella chasquea los dedos. "¿Satisfecho?"

Tú y tu mamá se sonríen el uno al otro. Ella saca la mano de la lata para chocarte los cinco. Tocas su palma con tu meñique.

¡De ahora en adelante vas a escuchar a tu mamá! ¡Ella es genial después de todo!

EL FIN

52

Te duele la pierna, pero eso no te frena mucho. Corres de regreso a la calle para escapar del hombre rata.

Y directo a una pelea.

Los hombres ninja te siguieron hasta aquí. Tienen a Stephanie acorralada. Cuando te notan, simplemente se ríen.

"¡Steph! ¡Movámonos! gritas.

Pero no sirve de nada. Tan pronto como te das vuelta para alejarte, otra Venganza Mortal El villano aparece de la nada, bloqueando tu camino. Lleva una chaqueta de cuero. Un pasamontañas le cubre la cara.

Te congelas. Tres expertos en artes marciales detrás de ti. Uno frente a ti. ¿Estás condenado?

Tu nuevo atacante se arranca el pasamontañas. Jadeas.

¡Es Jenna!

"Te queda un deseo", te informa Jenna con una mirada malvada. "Y deja Yo te digo lo que es. Desearías que no fuera un genio. Desearías que yo fuera una persona común y corriente sin poderes mágicos. ¡Ahora dilo! Di que ese es tu deseo y ¡libérame!

Das un paso atrás.

Y siente el cálido aliento de un ninja de Mortal Revenge en tu cuello.

Pase a la PÁGINA 70.

¡Tu cara realmente es azul! Azul brillante. Incluso tu cuero cabelludo es azul. Frotas el color con la esperanza de que se desprenda. Sin suerte. Eres permanentemente azul, pero solo hasta el cuello. El resto de vosotros es del color normal.

"¿Qué está sucediendo?" lloras, girándote para mirar a Jenna.

“Él pidió un deseo y yo se lo concedí”, dice encogiéndose de hombros. “Soy la mamá. Y yo digo que todos en esta familia reciben dos deseos más. Como si tuvieras dos deseos más. ¿Tienes algún problema con eso?"

"¡Sí, tengo un problema!" le gritas. "¡Mírame!"

"No te gusta", espeta Jenna, "arréglalo".

Odias gastar tu segundo deseo de esta manera. Pero tienes que hacerlo. ¡No soportas andar con la cara azul!

"Está bien, está bien", murmuras. “Me gustaría que mi cara volviera a tener el color normal”.

Corres de regreso al espejo para ver si el deseo funcionó. Pero ya puedes
Lo digo por la reacción de Randy: así fue.

"¡Guau!" le dice a Jenna. "¡Impresionante! ¿Cómo hiciste eso, mamá?

“Es fácil”, se jacta Jenna. “He tenido años de práctica. Miles de años."

Randy te mira con un brillo en los ojos.

"¡Sé lo que quiero a continuación!" anuncia.

"Randy, ¡no te atrevas!" le gritas.

Pase a la PÁGINA 98.

54

No tiene sentido intentar patinar más que el hombre corpulento. ¿Dónde estarías? ¿ir? No sabes dónde estás. Él puede ser tu única esperanza.

Haces una mueca cuando te alcanza a toda velocidad. Pero se detiene rápidamente justo a tiempo. "¿Qué pasa, campeón?" él dice. "¿Por qué estás ahí parada, quejándote?"

Crees que tienes mucho de qué quejarte: no hay deseo, no hay forma de conseguirlo. hogar. Pero no puedes explicárselo a este extraño.

Él nunca te creería.

¿Qué pasó? te preguntas. ¿No entendió el genio tu deseo? ¿No sabía que querías ser una estrella del deporte famosa?

¿Dónde está el estadio? ¿El vestuario? ¿Los ventiladores?

"Vamos, campeón". El chico te da una palmada en el hombro. "Simplemente porque Que seas el mejor rizador de todo Canadá no significa que no tengas que practicar, ¿sabes? Tenemos que estar ocupados con el Campeonato Mundial de Curling, ¿no?

"¿Eh?" No tienes idea de lo que está hablando este tipo. "¿Qué se está rizando?"

El hombre corpulento echa la cabeza hacia atrás y se ríe. "¿Qué se está rizando?" grita, todavía riéndose a carcajadas. "¡Es una buena pregunta del capitán del mejor equipo de curling del mundo!"

Pase a la PÁGINA 75.

55

Tus ojos se centran en la lata de cola en la mano de Murphy. Lo agarra como si estuviera hecho de oro macizo. No beberlo. Sólo sosteniéndolo. Y de pie junto a su Ferrari.

¡Es TU lata de cola! Simplemente lo sabes.

"¡Ey!" Llamas desde el descapotable. "¡Esa es mi lata de cola!"

Pero en el momento en que Murphy te ve venir, se sube al Ferrari y acelera.

Parece que tus deseos acaban de cumplirse. Y a menos que quieras volver a ponerte ese disfraz de dragón rosa y verde, ¡quizás sea mejor que hagas lo mismo!

EL FIN

56

Miras fijamente el armario oscuro del vestidor.

Algo verde y rosa te devuelve la mirada.

¡Un disfraz de Wilfred verde y rosa !

¡Wilfredo no! ¡ Odias a Wilfred! Wilfred es el peor personaje de televisión de todos los tiempos. inventado. Es un enorme dragón parlante verde y rosa, la estrella de un estúpido programa de televisión para niños en edad preescolar.

¿Qué hace eso ahí dentro? te preguntas. ¡Nunca deseé un disfraz de Wilfred!

Un golpe fuerte interrumpe tus pensamientos. La puerta se abre. Una bonita Una mujer rubia agarrando un portapapeles entra en la habitación.

"Es hora de ponerte el disfraz, Wilfred, cariño", te dice. "Tenemos una audiencia en vivo de niños de cuatro años. ¡Y se mueren por tenerte las manos untadas de mantequilla de maní y gelatina!

Sacudes la cabeza horrorizado. ¡No! No puede ser. No eres Wilfred, ¿verdad?

"¿A mí?" usted pregunta.

"¿Quién más?" pregunta la joven. "Tú eres la estrella".

Bueno, Wilfred, cariño. ¡Es hora del espectáculo! ¿Qué dices?

Si intentas ser Wilfred por un tiempo, pasa a la PÁGINA 19.

Si sales ahora mismo de allí pidiendo otro deseo, pasa a PÁGINA 63.

Peter sigue mirando el dinero que le diste mientras te sigue. hacia el Rolls Royce.

"¿Qué pasa?" te burlas. ¿Nunca has visto un billete de cien dólares? factura antes? ¡Tengo mucho más!

Lanzas algunos billetes de cien dólares al aire y luego te subes al coche. Pedro entra detrás de ti. Mientras te alejas, miras hacia atrás. Varios vecinos arrancan los billetes del suelo.

“Hay que tener más cuidado”, regaña Manny desde el asiento delantero. "Dinero Puede hacer que la gente se vuelva loca”.

"Manny, te preocupas demasiado". Te recuestas en el espacioso asiento trasero. “A partir de ahora nos vamos a divertir”.

Peter y tú os sirvéis refrescos y snacks del minibar. “Primero vamos a sustituir nuestras viejas zapatillas por modelos de alta tecnología”, le explicas a Peter de camino al centro comercial.

“A continuación, vamos a ver todas las películas en el doce-plex. Pues ¡Dirígete al patio de comidas y come uno de todo!

"¡Mmmm!" Peter asiente felizmente, con la boca llena de chips de maíz.

Mientras Manny guía el Rolls hacia un lugar de estacionamiento, se reúne una multitud. Ellos Parece que estamos hablando del coche.

Descubra lo que dicen en la PÁGINA 108.

58

Saltas, sorprendida por la ira de Jenna.

"¿Qué ocurre?" Pregúntale a ella. "¿Por qué no debería usar un abrelatas en la lata?"

"Simplemente no puedes", dice Jenna con firmeza. "De ninguna manera. Esa es mi lata. Yo decido qué pasa con él".

"Pero mi mamá está ahí", protestas.

Jenna te arrastra fuera de la sala familiar, al baño al final del pasillo. Es más tranquilo allí. Mas privado.

"Créame, esa no es la manera de sacarla", insiste Jenna. Sus ojos te lanzan una aterradora mirada de advertencia.

"¿Con quién estás hablando?" Tu pequeña madre llama desde el interior de la lata. Es tan pequeña que casi todo lo que dice suena como un quejido. "¿Me vas a sacar o no?"

¿Bien? ¿Eres?

Por un instante, no estás seguro de qué hacer.

Tu mamá suena tan patética. Realmente quieres ayudarla.

Y además, te estás cansando de tener a Jenna cerca.

Pero no querrás gastar tu último deseo para sacar a tu mamá del poder. Entonces qué vas a hacer?

Si abres la lata con un abrelatas, pasa a la PÁGINA 40.

Si le dices a tu mamá "mala suerte", pasa a la PÁGINA 51.

"Uh, no, gracias, James", le dices al mayordomo. “Yo mismo conseguiré la cola. Sólo dime dónde está”.

Unos minutos más tarde, estás sentado en la despensa, rodeado de cuarenta cajas de cola. James se coloca justo afuera.

Va a ser un gran trabajo abrir todas estas latas.

¡FSST! ESTALLIDO. FSST. FSST. ESTALLIDO. FSST…

Te empieza a doler el dedo al levantar todas esas pequeñas tapas metálicas. Abres las latas cada vez más rápido.

FSST. PSSST. POP. FSST. FSST…

FSSSZZZZRRRRRRRT!

"¡GUAU!" Lloras mientras el gas azul sale disparado de la lata. Dejas caer la lata al suelo.

Observas con asombro cómo la lata gira en el suelo, vibrando. y tarareando. El gas azul sigue saliendo.

¿Gas azul ? ¿Qué está sucediendo? Antes no era azul y no salió disparado. de la lata con tanta fuerza.

Te invade la horrible sensación de que esta vez está sucediendo algo muy diferente.

El silbido se hace cada vez más fuerte. ¡Luego te cubres la cara con los brazos mientras la lata explota! Fragmentos de metal vuelan por el aire y algo enorme sale disparado de la lata.

Pase a la PÁGINA 78.

60

"¡Tenemos que hacer algo!" Randy grita.

¡En serio!

El enorme monstruo de metal se adentra en la habitación. sus antenas saluda como si estuviera buscando una presa. Luego su cabeza gira lentamente hacia ti. Parece haber encontrado lo que buscaba.

¡Tú!

Te sientes a lo largo de la pared, desesperado por encontrar un arma, cualquier cosa que puedas usar para defenderte.

Tus dedos tocan un bate de béisbol apoyado contra la puerta. Afortunadamente, Randy nunca guarda sus cosas.

El monstruo se acerca... más cerca...

Si golpeas al insecto gigante con el bate de béisbol, pasa a la PÁGINA 46.

Si intentas escapar corriendo afuera, pasa a la PÁGINA 129.

“Vamos a recoger a Stephanie”, le dices a Manny. "Podemos jugar videojuegos en casa".

“Entonces es verdad”, exclama Stephanie cuando sube al auto. "Eres un ¡millonario! ¿Cómo ha ocurrido?"

"Supongo que tuve suerte". No le cuentas a Stephanie sobre la concesión del genio. tu deseo de ser rico. ¡Ella nunca te creería!

Cuando regresas a tu mansión, los dos toman una bandeja de refrescos y bocadillos y dirígete a la sala familiar. Saludas a los centros de entretenimiento que se alinean en las paredes. "¿Que quieres jugar?"

Stephanie toma el control del videojuego. “Venganza mortal”, ella anuncia. "¡Si te atreves!"

Introduces el videojuego Mortal Revenge en la máquina. También es uno de tus favoritos. Muy pronto, Stephanie y tú os abréis paso a patadas de kárate entre una pandilla callejera de tipos malos.

"¡Gran tiro, Steph!" te animas. "Eres bueno en esto". Coges una lata de cola. Toda esta acción te está dando sed.

"¡Gracias! Mortal Revenge es lo mejor”. Stephanie mantiene sus ojos centrado en la pantalla. "¡Ojalá fuera real!"

"Yo también." Abres la lata de refresco. "Ojalá estuviéramos haciendo esto en la vida real".

Con un silbido, un humo blanco llena la habitación.

¿Lo que está sucediendo? Vaya a la PÁGINA 69 para averiguarlo.

62

"De ninguna manera", le dices a Jenna. “Ya no voy a caer en tus trucos. Sólo quiero recuperar mi antigua vida. Tal como dije."

La cara de Jenna se retuerce hasta adoptar una forma horrible y fea. "¿Está seguro?"

“Sí”, respondes con firmeza. “Ese es mi deseo. Dámelo”.

"¡Bien!" Jenna espeta. Ella pone sus manos en sus caderas y te mira fijamente.

"¡Vamos!" tú le ordenas. "¡Dame mi deseo!"

Una enorme sonrisa se dibuja en su rostro; aunque es tan fea, no parece una sonrisa. Parece el horrible gruñido de un caimán.

"Oooops", dice con una risita. "Me olvidé de contarte. El tercer deseo es diferente”.

"¿Qué?" La miras fijamente. “¿Diferente cómo?”

“Antes de que te conceda tu último deseo”, explica, “¡tienes que robarme este anillo de los deseos de mi dedo!” Ella mueve su meñique hacia ti. A su alrededor hay un enorme anillo de rubí.

Pase a la PÁGINA 76.

Olvídalo, tú decides. No quieres ser Wilfred. Incluso si él es un gran estrella.

¿Por que lo harias? ¿Ese asqueroso? Ese dragón repugnantemente cursi con el tema principal y el lema bondadoso: "¿Un abrazo de Wilfred hace que el mundo sea seguro y acogedor?"

De ninguna manera. ¡No irás a ese programa de televisión! Entonces cierras los ojos y pides otro deseo.

Pase a la PÁGINA 77.

64

Ese mostrador de perritos calientes parece un escondite perfecto. Si puedes alcanzarlo, es posible que estés a salvo allí hasta que las cosas se calmen.

Peter y tú os metéis lo más rápido que podáis debajo de las mesas del patio de comidas. Su Las rodillas se sienten magulladas y las manos pegajosas por la comida derramada en el suelo. Pero llegas al stand sin ser visto.

Rápidamente, saltas y saltas sobre el mostrador.

¡TRAEGG! ¡TRAEGG! ¡TRAEGG!

Una sirena a todo volumen suena en tus oídos.

"¡Oh, no!" lloras. "¿Qué es eso?"

Las luces comienzan a parpadear mientras la sirena suena cada vez más fuerte.

"Está bien, está bien, ¡rómpelo!" escuchas a alguien ordenar.

¡Es la policía del centro comercial! ¡Ahora estás en problemas!

De hecho, estás en un GRAN problema. El allanamiento de morada es un delito grave. Pensaron que intentabas robar el lugar.

Intentas decirles que eres el niño más rico del mundo. que tu pudieras Compra esa tienda de perritos calientes. ¡Que podrías comprar todo el centro comercial!

Lástima que no crean tu historia. Así que para ti es adiós.

EL FIN

Al menos en la playa, tienes una vista clara a tu alrededor. Tienes más posibilidades de escapar de algo al aire libre.

Y además te tranquilizas, si pasa algo horrible,
Todavía me queda un deseo más. Aún puedes usarlo para salvarte.

Bueno, si estás atrapado en una isla desierta, también puedes intentar disfrutar tú mismo. Corres hacia el agua y chapoteas entre las olas durante un rato.

El agua es de un azul claro y brillante. Fresco pero no frío. Hermosos peces con rayas naranjas y negras se alejan de tus pies.

Todo sería perfecto. Excepto por el susurro y el rugido
Sonido proveniente de la jungla. Eso sigue acercándose.

Muy pronto te das cuenta de que te mueres de sed. Pero ahora tienes miedo de salir del agua. Miedo a la bestia de la jungla.

Y hasta donde puedes ver, no hay nada para beber a la vista. sin fresco arroyo balbuceante. No hay hielera llena de limonada. Sin máquinas de cola ···

"¡Espera un minuto!" farfullas al darte cuenta de algo.

¡Reajuste salarial! ¿Dónde está la lata de cola con el genio dentro?

"¡Sin esa lata, nunca saldré de esta isla!" tu gimes.

Pase a la PÁGINA 91.

66

Por un minuto no sabes qué decir.

¿Este genial genio sale de una lata de cola y te ofrece tres deseos? ¡No lo puedes creer!

Pero sabes lo que desearás. Algo asombroso. Puedes imaginarlo allí frente a ti.

Antes de ponerlo en palabras, escuchas que un auto se detiene.

"Uh-oh", le dices rápidamente al genio. “Mi mamá está en casa. ¡Tienes que esconderte! Vamos. ¡A mi cuarto!"

Haciéndole un gesto para que te siga y corres por el pasillo. Empujas a Jenna detrás de la puerta de tu armario, para que tu mamá no la vea cuando entre.

Y sabes que tu mamá llegará en cualquier momento. Ella siempre lo hace. Lo primero es que todos los días, cuando llegas a casa del colegio, te regaña por tus deberes. Luego te regaña por no hacer la cama. Y luego insiste en que limpies tu habitación.

"¡Hola, Lambikins!" Tu mamá llama cuando entra a la casa.

Te estremeces cuando escuchas el nombre de bebé.

Jenna resopla. Luego finge meterse un dedo en la garganta y finge una mordaza.

Te ríes. "Eres muy guay. Ojalá fueras mi mamá", dejas escapar.

“¿Desearías que yo fuera tu mamá?” Jenna declara. "Yo puedo hacer eso."

UH oh. ¡Acabas de pedir tu primer deseo! Pase a la PÁGINA 136.

Tragas fuerte, intentando que el nudo que tienes en la garganta desaparezca. Pero no. Estás demasiado ahogado por el miedo.

Aún así, decides hacer lo que dice el loro. Te llevó hasta aquí. tu figura debe saber de qué está hablando.

Ignoras al tigre. O al menos lo intentas. No puedes olvidarte por completo de la feroz bestia. Eres sólo un ser humano.

“¿Nn-ahora qué?” le preguntas al loro, todavía temblando. Intenta quedarte muy quieto para no llamar la atención del tigre. “¿C-cómo consigo la lata de cola?
No tengo dinero”.

“Toma estas monedas”, responde el loro. Usando su garra, recoge tres monedas de la rama en la que está posado y te las ofrece. "Pero ten cuidado. Son los únicos que me quedan”.

Cuando te acercas para tomar las monedas, ¡el tigre SALTA! Seiscientas libras de animal hambriento y gruñendo, ¡directo hacia ti!

¡Quizás no deberías haber escuchado a ese viejo pájaro loco!

¡No muevas ni un músculo hasta llegar a la PÁGINA 15!

68

¡MARICÓN! En una nube de humo blanco, el genio concede tu deseo y desaparece.

Cuando el humo se disipa, un sonido familiar llena tus oídos.

"¡SÍAAAAAHHHHH!" una multitud ruge.

Abres los ojos y miras a tu alrededor.

¡Fantástico! ¡Esto es más parecido!

Estás en el Yankee Stadium, subiendo al plato con una multitud de miles de personas vitoreando y gritando tu nombre. Tu apodo, eso es. ¡Te están llamando el "Grande!"

"¡Muy buena! ¡Muy buena! ¡Muy buena!" cantan al ritmo.

¡Eso es tan cool! Crees. Debo ser increíble.

Y usted es. Conectaste tres jonrones sólo en ese juego. Tu sueño tiene ¡Hacerse realidad!

De hecho, estás tan feliz con tu nueva vida que no quieres cambiar nada. Alguna vez. Así que nunca uses tu último deseo.

Entonces, un día, mientras estás firmando autógrafos después de un partido de la Serie Mundial, un niño se te acerca y te dice: "Genial, me gustaría poder tener algo tuyo. ¿Por favor? Cualquier cosa."

Entonces mete la mano en tu bolsa de gimnasia y sacas la vieja lata de refresco. El único con el genio dentro. Le tiras la lata al niño.

"¡A veces los deseos se hacen realidad!" dices mientras te alejas.

EL FIN

El gas blanco y lleno de humo te ahoga y te hace imposible respirar. Tu corazón late con fuerza al darte cuenta de lo que está pasando.

¡Accidentalmente pediste un deseo!

Abriste la lata de cola, la que tenía el genio dentro. Luego dijiste: "Ojalá estuviéramos haciendo esto en la vida real".

Mal movimiento.

Porque cuando el humo se disipa, te encuentras parado en medio de un callejón oscuro, frente a tres tipos vestidos de seda negra de pies a cabeza.
Máscaras horribles cubren sus rostros. Se parecen a los ninjas de Mortal Revenge.

¡Excepto que son reales!

Aterradoramente real.

¡Y se dirigen directamente hacia ti y Stephanie!

Pase a la PÁGINA 99.

70

Te das cuenta de que estás temblando. Los ojos de Jenna brillan de odio.

"Está bien", murmuras. Ahí va tu último deseo. Pero no tienes elección.

Jenna te lanza una lata de cola. "Haz la acción", gruñe.

Tiras de la tapa abatible de la lata. “Ojalá…” murmuras.

"¡Dilo para que pueda oírte!" Jenna grita. Los chicos de Mortal Revenge te rodean a ti y a Stephanie. Estás rodeado.

"Ojalá no fueras un genio", dices. “Ojalá fueras una persona común y corriente persona sin poderes mágicos.”

La lata de cola tiembla en tu mano. Hace calor, tanto que lo tiras al suelo. En lugar de quedar cegado por una niebla de humo blanco, todo se vuelve negro. Una oscuridad llena de un sonido horrible: el sonido de Jenna.

risa aterradora y estridente.

Finalmente, la oscuridad se desvanece. Los gritos cesan. Lentamente abres tus ojos.

¡Estás en casa! ¡Tu antiguo hogar! ¡Ninguna mansión! ¡No hay múltiples centros de entretenimiento! Solo tú y Stephanie jugando un videojuego normal. En un televisor normal.

"¿Qué pasó?" Pregunta Estefanía. "Ese juego parecía tan real".

"Sí", estás de acuerdo. "Demasiado real. Pero tengo la sensación de que ganamos

EL FIN."

71

El humo blanco llena la habitación. Te asfixia, pero sólo por un segundo. Luego desaparece tan rápido como llegó.

¡No puedes esperar a mirarte en el espejo!

¡Excepto que no puedes moverte! ¡Ni un centímetro! Algo te está reteniendo ¡lugar! ¡Como si estuvieras congelado en hielo!

Una horrible sensación de miedo se apodera de tu garganta, cerrándola con tanta fuerza que Ni siquiera puedo tragar.

¿Lo que está sucediendo? Intentas hablar, gritar pidiendo ayuda, pero no puedes abrir la boca.

¡Oh, no! ¡Estás paralizado!

¿Qué hizo el genio?

Como no puedes moverte, pídele a alguien que pase las páginas por ti. Ir a PÁGINA 112.

72

Tienes que esconderte, tú decides.

En algún lugar donde estés a salvo de esa bestia, esa cosa (sea lo que sea) que rugió.

¿Pero donde?

Miras a tu alrededor, a la playa y más allá. Excepto por la jungla, y ¡Ciertamente no puedes entrar allí! — Sólo hay un buen escondite.

Una cueva.

Una pequeña cueva. Una abertura en algunas rocas cerca del agua.

No lo habías visto antes. Pero ahora parece el escondite perfecto.

Se vuelve a escuchar el rugido. Más fuerte esta vez. Definitivamente se está acercando.

Con un ojo puesto en la jungla, te deslizas hacia las rocas. Hacia esa abertura segura y oscura.

Tu corazón late.

¿Qué pasa si la bestia te está mirando? ¿Qué pasa si te ve entrando al cueva, y te sigue hasta allí?

Entonces quedarás atrapado...

Al llegar a la cueva, tu corazón empieza a latir un poco más rápido. No estás seguro de querer entrar. Miras dentro. ¡Desde lo profundo de la oscuridad, seis pares de ojos le devuelven la mirada!

Descubra qué hay en la cueva en la PÁGINA 89.

"Uh, supongo que quiero ser famosa", le dices a Jenna.

"Eso es genial." Jenna sonríe. Ella salta de la silla y camina por la sala familiar. “Puedo imaginármelo. Eres enorme. Eres reconocido dondequiera que vayas. ¡Tu cara está en todas las portadas de revistas del universo!

Luego se detiene en medio de la habitación y te mira fijamente. Está masticando chicle y hace una gran burbuja.

"Pero, ¿qué clase de famoso?" ella te pregunta. “Quiero decir, ¿quieres algo de celebridad, estrella de cine y televisión? ¿O qué tal una famosa estrella del deporte? ¿O que?"

“Cualquiera de esas cosas sería genial”, respondes rápidamente.

"Bueno, es tu deseo, niña". Ella te lanza el chicle a la cara.
"Elegir."

¿Quieres ser una famosa estrella de cine y televisión? Pase a la PÁGINA 85.

¿Quieres ser una estrella del deporte famosa? Pase a la PÁGINA 31.

74

"¡Diablos!" Kate grita una y otra vez. "¡Diablos!"

Quieres ayudar, pero estás congelado por el terror. Tus ojos están pegados al monstruo. Sus brazos y piernas se agitan, tratando desesperadamente de escapar del armario.

Kate sale corriendo de la habitación. Los amigos de Randy lo siguen, tropezando y gritando.

Aún así no puedes moverte. No puedes apartar los ojos. Las antenas del monstruo metálico se mueven hacia ti. Grandes gotas de saliva salen de su lengua y caen al suelo.

"Asqueroso", gime Randy. "¡Rápido! ¡Deséalo!

"¡Deseas que desaparezca!" chasqueas. Sólo te queda un deseo. Tienes que usarlo con cuidado.

"¡No puedo!" Randy grita. "¡He usado el mío!"

¡CRAASHHH!

De repente, el insecto metálico gigante atraviesa con una pata larga y nervuda el muro. Una afilada garra en forma de pinza en el extremo de su pierna se extiende hacia Randy. ¡Le agarra el brazo!

"¿Que estas esperando?" Randy grita. "¡Deséalo!"

"¡No, espera!" Jenna de repente corre hacia ti. "Estas seguro que quieres ¿Para hacer eso?"

Pase a la PÁGINA 25.

"Vamos, ¿qué se está rizando?" preguntas de nuevo.

Pero él simplemente se ríe y niega con la cabeza.

Finalmente, enfrentas los hechos. Él piensa que sólo estás bromeando. El no va a respuesta.

Unos minutos más tarde, aparecen otros rulos. Los miras y descubres cuál es el deporte.

Curling es un juego en el que equipos de cuatro personas intentan deslizar una piedra pesada sobre el hielo, hacia un círculo, ¡usando escobas para barrer el hielo frente a la piedra!

"No lo creo", murmuras para ti mismo.

¡No sólo las reglas son raras, sino que parece que solo lo juegan personas de la edad de tu abuelo!

¿Qué estoy haciendo aquí? piensas para ti mismo.

Pero la verdadera pregunta es: ¿qué vas a hacer ahora?

Una cosa es segura. Debe tener más cuidado al expresar sus deseos.

Si desea probar un deseo totalmente nuevo, regrese a la PÁGINA 5. Elija nuevamente entre los deseos en la parte inferior de la página.

Si todavía quieres ser una estrella del deporte famosa, pero quieres elegir el diviértase: pase a la PÁGINA 80.

76

¿Robarle el anillo meñique?

"Pero … pero … ¡no es justo!" lloras.

“¿Quién dijo algo sobre lo justo?” Jenna se ríe. “¡Y para conseguir el anillo, tendrás que atraparme primero!”

Luego chasquea los dedos. Ella desaparece en una nube de humo. Una vez El humo se disipa y te desplomas horrorizado.

Jenna, la nueva Jenna fea, monstruosa, espantosa y mala, ha crecido ¡Cuatro veces su tamaño normal!

Inclinas la cabeza hacia atrás. Tus ojos viajan arriba, arriba, arriba de su enorme cuerpo. Ha crecido tanto como un edificio pequeño. Podría aplastarte como a un insecto, con sólo mover un pie.

"Hasta luego, chico", grita. “No contaría con conseguir ese último deseo, si ¿Eras tú?

Jenna se da vuelta y comienza a caminar por la jungla. A cada paso, pisotea varios árboles pequeños. Sus piernas son tan largas que cada zancada la aleja cada vez más.

Nunca la atraparé, piensas, mientras te deja atrás sin esperanza.

Pase a la PÁGINA 130.

“Ojalá estuviera lejos de aquí”, murmuras. "Cualquier lugar excepto aqui."

No pasa nada.

"¡Vamos, Jenna!" susurras. "¿Dónde estás?" Miras hacia el techo. Mira las esquinas. Miras alrededor del camerino. "Oh, Jenna", llamas.

Nada.

¿Me mintió acerca de darme tres deseos? te preguntas. ¿Me quedaré estancado como Wilfred para siempre?

Entonces lo recuerdas. ¡La lata de cola!

Jenna te lo advirtió . ¡No hay manera de pedir un deseo sin esa lata!

Piensas mucho, tratando de recordar. ¿Dónde estaba la lata la última vez que la tuviste? Cierras los ojos, tratando de imaginarlo.

Vamos a ver ... Jenna estaba paseando por la habitación y...

Chasqueas los dedos. ¡Eso es todo! La lata de refresco estaba sobre la mesa de café de tu sala de estar.

Luego pediste tu deseo y... ¡ POOF!

Estuviste aquí. Ahora la pregunta es, ¿la lata viajó contigo cuando tu deseo se hizo realidad? ¿Está escondido en algún lugar de tu camerino? ¿O está donde lo dejaste? En tu salón familiar.

Si cree que la lata todavía está en su casa, pase a la PÁGINA 103.

Si crees que está en algún lugar del camerino, pasa a la PÁGINA 82.

78

Sorprendentemente, sobrevives a la explosión con solo un rasguño en el brazo.

La niebla azul ahora llena completamente la habitación. Y flotando dentro del La nube es una vista aterradora.

Un genio. Y no es Jenna. No, es un genio muy diferente.

Un hombre gordo y de aspecto monstruoso con una camisa de satén dorada y pantalones negros metálicos se cierne sobre ti. Verrugas verdes cubren su cara y manos correosas, haciéndolo parecer un sapo. Debe medir unos siete pies de altura.

"¿Tú llamaste?" gruñe mientras flota ante ti en el aire.

"¡No!" gritas nerviosamente. "Quiero decir, tal vez. ¿Dónde está Jenna? ¿Qué está sucediendo?"

"Jenna llamó diciendo que estaba enferma", gruñe el tipo verrugoso. "Estoy reemplazando a ella. Mi Mi nombre es Toobah". Él flota hacia ti y respira con dificultad en tu cara.

Ewwwwww. Tu nariz se arruga ante el olor de su aliento. Es amargo, como mala leche.

"Te quedan dos deseos". Su voz resuena desde arriba. "Y ¡Si eres inteligente, usarás uno de ellos para desear no haberme conocido nunca!

Si te arriesgas con Toobah, pasa a la PÁGINA 100.

Si sigues su consejo y deseas no haberlo conocido nunca, pasa a la PÁGINA 122.

"Hola, Randy", responde Jenna. Está mascando chicle y haciéndolo estallar ruidosamente. “¿Buen día en la escuela?”

"Estuvo bien", le responde Randy. “Pero me echaron de la clase de matemáticas... por no haber hecho mi tarea”.

Jenna niega con la cabeza. "Tu profesor es un imbécil", le dice a Randy. "No te preocupes por eso".

"Correcto", está de acuerdo Randy. Se deja caer en el sofá junto a ella.

Lo miras fijamente, con los ojos muy abiertos. Luego miras fijamente a Jenna. No puedes creer esto.

Una versión totalmente genial.

¿Por qué Randy actúa como si la conociera? ¿Como si la hubiera visto antes? ¿Por qué no se asusta?

“¿Qué estás mirando , tonto?” Randy te grita.

"Uh, Rando", dices, usando su apodo. Bajas la voz y te inclinas cerca de él. “¿Ves a esa persona a tu lado? ¿Con todos los pendientes, las botas de combate y el pelo revuelto? ¿Quién es?" tú pregúntale.

"¿En que planeta Estas ? " Randy resopla. "Esa es mamá".

Pase a la PÁGINA 90.

80

Este juego de curling puede ser muy divertido para estos viejos, pero no lo fue ¡Lo que tenías en mente cuando pediste tu deseo!

Debe haber alguna manera de arreglar este deseo, piensas. ¿Pero cómo?

Metes tus manos heladas en lo más profundo de tus bolsillos. Tus dedos golpean un objeto pesado. Por su peso, parece como si fuera una lata de cola. Lo sacas.

¡SÍ! ¡Es! El genio debe haberlo puesto allí cuando pediste tu primer deseo.

Te alejas de los otros rulos y patinas hasta el borde del estanque.

Luego sostienes la lata de cola en tus manos y abres la tapa.

Pase a la PÁGINA 14.

“Vamos al Sal's Sports Spa”, sugieres. "Los nuevos zapatos PowerPlay ya están disponibles".

"¡Suena bien para mí!" Pedro responde.

En Sal's, tú y Peter se prueban las zapatillas de deporte de alta tecnología. Entonces te lo pruebas patines de hockey, zapatos de fútbol y botas de escalada.

“¡Pedro! ¡Miralos!" Sostienes un par de patines en línea motorizados. "Me gustaría probarme estos a continuación", le dice al agotado empleado.

Ella te mira fijamente. “Deja de hacerme perder el tiempo”, espeta. "¡Necesito prestar atención a los clientes reales !"

"¡Pero somos clientes reales!" tú explicas.

El empleado levanta una ceja. "Niño, ¿tienes alguna idea de cuánto cuestan estos las cosas cuestan? Tu asignación podría cubrir los cordones.

Obviamente, ella no se da cuenta de quién eres. Sacas tu billetera. Varios billetes de cien dólares se caen de los bolsillos y flotan hasta el suelo. Los ojos del empleado se abren como platos.

“Quiero comprar todos los zapatos que nos hemos probado”, anuncias. “¡Y voy a comprar zapatos para todos en la tienda!”

"¡Ey!" escuchas a alguien gritar. "¡Hay un niño comprando zapatos para todos!"

¡Ay! Decenas de clientes entran corriendo a la tienda al mismo tiempo. Parece que ¡Te van a pisotear!

¡Busque un lugar para esconderse en la PÁGINA 127!

82

Decides buscar la lata de cola en el camerino. tiene que ser ¡por aquí en alguna parte!

Empiezas a buscar en los cajones y armarios. Tirando para abrir uno tras otro. Sin suerte.

Finalmente, notas un pequeño gabinete con paneles de madera en la esquina de la habitación. Tiene la forma y el tamaño adecuados para ser un minirefrigerador. Corres y abres la puerta.

¡SÍ! Está lleno de botellas de jugo, botellas de agua con gas y latas de cola. Justo lo que estás buscando.

Sacas una lata de refresco de cola y abres la tapa.

SSSSZZTT! El refresco te rocía ligeramente en la cara. Es sólo un refresco. Ningún genio.

Coges otra lata, luego otra. SSSSZZTT! SSSSZZTT!

Más bebidas carbonatadas te golpean en la cara. Nada de Jenna.

Sólo queda una lata de cola en la parte trasera del mini refrigerador. Cuáles son ¿las oportunidades? Tu corazón comienza a hundirse.

Pase a la PÁGINA 22.

Luchando como loco, extiendes la mano y recoges el objeto pequeño y brillante.

"¡Sí!" gritas cuando ves lo que es.

¡El anillo del genio! Tu mente retrocede hasta que lo descubres. Debió haberle salido volando de la mano cuando golpeó al tigre. Entonces debe haberse vuelto pequeño de alguna manera. Cuando cayó al suelo, lejos de la magia de Jenna.

Aprietas el anillo con fuerza con ambas manos y cierras los ojos.

"Me gustaría poder ir a casa", susurras. "Quiero volver a la forma en que Fue antes de conocer a Jenna. Excepto que quiero recordar todo lo que me pasó".

De repente, la tierra tiembla. Un sonido aterrador y palpitante llena tus oídos.

¡Es Jenna! Te das cuenta con un trago. Marchando hacia ti.

¡AUGE! ¡AUGE! ¡AUGE!

Las ramas se rompen y las hojas se hacen trizas mientras el genio gigante se mueve en tu dirección.

Finalmente, ella irrumpe entre los árboles. Sus ojos son salvajes, sus colmillos lo suficientemente afilados como para hacerte trizas.

No hagas ningún movimiento, simplemente pasa a la PÁGINA 92.

84

"¡Aaaaahhhhhhhhh!"

Dejas escapar un grito cuando el hombre rata salta hacia ti, con las espadas girando. Te apartas del camino, hacia la pila de ladrillos.

¡Uf! El dolor sube por tu pierna cuando caes al suelo. El hombre rata está justo detrás de ti. Deja caer su espada y te agarra con sus cuatro brazos, hundiendo sus dientes en tu espinilla.

"¡Bajar!" gritas. Le pateas con la otra pierna. "¡Ay! Noooo!"

Le pateas el hocico una y otra vez, pero es demasiado fuerte. Llegas a tu brazo Sal y logra agarrar uno de los ladrillos que hay cerca. Lo bajas con fuerza, justo en el hocico de la rata.

Con un aullido de dolor, el hombre rata te libera instantáneamente y se pone de pie de un salto. Te escabulles detrás de la pila de ladrillos.

El hombre rata vuelve a coger las espadas samuráis.

Y sigue tu camino.

Vuelva a la PÁGINA 9.

Una estrella de cine, tú decides. O estrella de televisión. No importa.

"Está bien, entonces dilo", exige Jenna, todavía chasqueando su chicle. "I No puedo darte tu deseo hasta que hables lo que hablas. Di las palabras. El genio gobierna. ¿Entiendo?"

"Oh, claro", respondes. "Bueno. Oh …"

Cierras los ojos. Fuera de costumbre. Siempre cierras los ojos cuando pides un deseo.

"Ojalá fuera una estrella de televisión famosa", murmuras en voz baja.

SILENCIO.

Escuchas un silbido y luego sientes una ráfaga de vapor o humo o algo así. Cuando abres los ojos, descubres que toda la habitación se está llenando de una nube blanca.

No puedes ver nada.

Y empiezas a toser. ¡No puedes respirar! Es el humo. Está llenando tu ¡pulmones! ¡Te va a asfixiar!

Ella me engañó, piensas, mientras luchas y respiras con dificultad.

¡El genio me engañó!

Pase a la PÁGINA 120.

86

"¡Ayúdame!" —suplica una vocecita desde el interior de la lata de refresco. "¡Sáquenme de aquí, ahora mismo!"

Tu corazón da un vuelco cuando miras dentro de la lata. Jadeas.

Dentro de la lata hay una pequeña persona viva con cabello rubio y pantalones deportivos rosas.

¡Es tu mamá! ¡Excepto que sólo mide cinco pulgadas de alto!

"¿Mamá?" gritas.

"¡Sácame de aquí!" Tu madre llama desde el interior de la lata. "¡Estoy atrapado!"

Miras alrededor de la oscura sala familiar para ver si alguien está mirando. No uno es. La música suena tan fuerte que nadie más parece escuchar a tu mamá hablar dentro de la lata.

“Sácame”, grita tu mamá, “¡o te meterás en un gran problema!”

No sabes si reír o llorar. Tu mamá se ha reducido al tamaño de un lápiz, pero ella todavía te está regañando.

"Está bien", le aseguras a tu mamá. "Te sacaré".

¿Pero cómo? Es demasiado grande para pasar por el agujero. Y realmente no quieres para gastar tu último deseo de sacarla. "¿Debería usar un abrelatas?" te preguntas en voz alta.

De repente, alguien te agarra del brazo.

"¡NO!" Jenna te grita al oído.

Pase a la PÁGINA 58.

¡GUAU!

Un instante de pura oscuridad. Luego silencio.

El mundo entero parece detenerse.

¿La Tierra dejó de girar? ¿Se apagaron las estrellas?

Por fin podrás volver a ver. Abres los ojos. Miras a Randy, quien se ha desplomado en el suelo. Él te da una débil sonrisa y un pulgar hacia arriba.

Suspiras aliviado.

El enorme insecto metálico ha desaparecido….

Te acercas sigilosamente a la ventana y te asomas.

No hay ningún monstruo ahí fuera.

¿Funcionó? ¿Realmente se ha ido?

Pase a la PÁGINA 16.

88

Intentas descubrir qué acaba de pasar. Tus ojos buscan pistas en la sala familiar. Ves a James. Debió haberse escapado de la despensa entre el humo. Está descansando en un gran sillón de cuero, vestido con una bata de terciopelo y leyendo el periódico.

Él chasquea los dedos. “Tú ahí”, llama. "Tráeme un vaso de té helado".

¿Que está pasando aqui? te preguntas. Luego miras tu ropa. Ya no llevas vaqueros.

Llevas pantalones negros, una chaqueta blanca y guantes blancos. Hay una bandeja de plata en la mano.

La verdad te golpea rápidamente, como una patada en el estómago.

James finalmente encontró la lata de cola adecuada y Jenna salió. Luego él ¡Debe haber pedido su propio deseo y haber cambiado de lugar contigo! eres su sirviente ahora.

"Oh", añade James. “No se te ocurra buscar esa lata de cola con la encantadora jovencita adentro. Lo he escondido muy bien”. Él ríe. Una risa no muy agradable.

Oh, bueno, piensas mientras caminas penosamente hacia la cocina. Tienes que servirle a James porque fuiste demasiado vago para abrir todas esas latas de cola tú mismo. ¡Parece que te lo mereces !

EL FIN

¡Murciélagos! Crees.

Esos seis pares de ojos que brillan en la oscuridad deben ser murciélagos.

Excepto que son demasiado grandes para los murciélagos. Los murciélagos tienen ojos diminutos. Esos ojos parecen pertenecer a ...

¿A qué? ¿Osos? ¿Lobos?

Te congelas. Aterrorizado. Quieres darte la vuelta y correr, pero no te atreves a moverte. ¿Qué pasa si los seis pares de ojos atacan de repente?

Y además ...

Si sales, tendrás que enfrentarte a la bestia de la jungla. Y el gruñido es cada vez más fuerte ...

De repente, desde lo más profundo de la cueva, se oye una respiración.

Luego movimiento. ¡Los ojos vienen hacia ti!

Pase a la PÁGINA 125.

90

Esto se está poniendo raro. Demasiado raro.

¡Ella realmente lo ha logrado! ¡Jenna se ha convertido en tu mamá!

No estás del todo seguro de que te guste….

"Rando." Inténtalo de nuevo. "Esa no es realmente mamá. Nuestra mamá es rubia y Tiene cuarenta años y viste pantalones deportivos rosas. ¿Recordar?"

"¡Dáme un respiro!" Randy te golpea ligeramente en el hombro. "No soy con ganas de jugar".

"¡Lo digo en serio!" susurras en voz alta. "¡Esa no es mamá! Eso es una especie de genio que acaba de salir de una lata de cola. Ella me dio tres deseos y yo deseaba que fuera nuestra mamá. Y ahora lo es".

"Muy divertido", dice Randy. Pero él no se ríe.

"Te lo demostraré", le dices.

Te acercas y agarras la lata de cola que está en la mesa de café frente a él. Es la lata que acabas de abrir, la lata de la que salió Jenna. Pero no lo es abrir más.

Lo miras fijamente. ¿Cómo puede ser esto? te preguntas. La lata está sellada y se siente llena.

"Oye, cuidado con eso", advierte Jenna.

Pase a la PÁGINA 42.

¡La lata de cola! ¿Dónde está la lata de cola?

Como en respuesta a tu pregunta silenciosa, los rugidos vuelven a hacer eco en la jungla.

Parece como si la bestia se hubiera trasladado a los árboles al borde mismo de la playa. ¿Qué clase de bestia es? te preguntas.

Tu corazón comienza a latir violentamente. Tu sangre bombea tan fuerte en tu venas, puedes sentirlo palpitar en tu cuello.

¡Tienes que encontrar esa lata de cola!

"¿Qué se supone que debo hacer ahora?" susurras.

Hablar contigo mismo en voz alta te hace sentir un poco menos asustado. Entonces decides seguir así.

“Piensa, estúpido”, te regañas. "Si la lata de cola está en algún lugar cerca aquí, ¿dónde estaría?

“Probablemente en esa jungla”, te respondes.

No estás seguro de por qué piensas eso, pero lo haces. Algo te dice que Todos los secretos de la isla están escondidos dentro y entre esos densos árboles.

Pero también lo es la bestia que sigue rugiendo.

¿Qué vas a hacer?

Si decides explorar la jungla, pasa a la PÁGINA 7.

Si te quedas en el agua, fuera de peligro, pasa a la PÁGINA 32.

92

"¡Me robaste el anillo!" Jenna gruñe.

"¡Sí!" le gritas. "¡Y deseo volver a casa! ¡Ahora!"

Jenna echa la cabeza hacia atrás y deja escapar un terrible gemido. Observas con asombro cómo ella comienza a cambiar.

Todo su rostro, cuerpo y ropa lentamente vuelven a su tamaño normal. Ya no tiene colmillos afilados. Ella vuelve a ser como era cuando la conociste por primera vez.

Entonces su cuerpo comienza a desvanecerse, desapareciendo en una nube blanca. gas.

"Supongo que ahora estás feliz", se queja. "Ahora que tengo que apretar ¡Vuelve a esa estúpida lata!

Cierras los ojos y te preparas, sin estar seguro de lo que sucederá a continuación. Reconoces la familiar sensación de dar vueltas. Tu deseo está siendo concedido.

¿Pero cómo resultará?

Realmente nunca obtuviste exactamente lo que deseabas. Que pasará esta vez?

Pase a la PÁGINA 121.

"¡Sígueme!" le gritas a Peter.

Peter está demasiado aterrorizado para responderte, pero asiente. Corre hacia allí, apartando a la gente de su camino a medida que avanza. Pasas la entrada al patio de comidas y subes una escalera mecánica antes de mirar hacia atrás.

Miras hacia abajo y ves que la multitud debajo de ti comienza a dispersarse. Deben haber dejado de buscarte.

Peter y tú mantenéis la cabeza gacha mientras entramos y salimos del compradores. Consigues llegar al estacionamiento sin que nadie te reconozca.

¡Nunca en toda tu vida te habías alegrado tanto de ver un coche! tu y pedro súbete al Rolls Royce que te espera.

"¡Hogar!" le dices a Manny. "¡Date prisa, vámonos a casa!"

"De ninguna manera." Peter niega con la cabeza. “Llévame a mi casa. Ya no saldré más contigo. ¡Es muy peligroso!"

Le suplicas a Peter que cambie de opinión, pero él no lo hará. Entonces Manny cae Peter se fue a su propia casa. Luego el conductor te lleva de regreso a la mansión.

Temes ver a James. Sabes que estarás en problemas por escaparte. Te preguntas qué hará James.

Descubra en qué problemas se encuentra en la PÁGINA 35.

94

Le das al conductor la dirección de Peter. Luego echas la vista alrededor del asiento trasero. Ves un teléfono celular. Además de un minibar, un televisor, una computadora portátil y un reproductor de CD.

Tomas el control remoto y notas una billetera abultada encima del televisor. Su Los ojos se abren. ¡Está lleno de billetes de cien dólares!

"Uh, discúlpeme". Te inclinas hacia adelante para hablar con el conductor.

“Mi nombre es Manny”, te dice.

"Lo siento", dices. “No sé cómo pude haberlo olvidado. Entonces … uno … Manny. ¿El dinero que hay en esta billetera es mío?

"Por supuesto", responde Manny.

¡Está bien! ¡Esto comprará muchas papas fritas en el patio de comidas!

Guardas la billetera en tu bolsillo, luego tomas el teléfono celular y marque el número de Peter.

“¡Pedro!” gritas al teléfono. “¡No vas a creer desde dónde te llamo! ¡Espérame frente a tu casa!

Cuando el auto se detiene en el camino de entrada de Peter, Peter está parado junto a la acera. Él observa mientras sales del auto.

Levantas la vista justo a tiempo para ver su mandíbula abierta y sus ojos desorbitados. como si fueran a estallar.

"Pedro, ¿estás bien?" usted pregunta.

¡Pero lo único que Peter puede hacer es gritar! “¡AAAAAAAHHHHHHHHHHH!”

Descubra qué le pasa a Peter en la PÁGINA 109.

"Gracias", le dices al chico. Agarras con fuerza la lata de cola. Te lanzas a la parte trasera de la casa y entras corriendo. El error no sigue.

Todavía.

"¡Jenna!" llama. "Jenna, ¿dónde estás?"

"¿Qué está sucediendo?" Randy entra corriendo a la cocina. Jenna está justo detrás de él.

"Solo espera", le dices a tu hermano mayor. "Verás."

"¿Qué pasa?" pregunta Jenna. Luego ve la lata en tu mano. "¡Lo entendiste! ¡Ese es! ¡Lo entendiste!"

Dejaste escapar un largo suspiro de alivio. Tienes la lata de cola adecuada.

"Está bien, dámelo", te ordena Jenna. "Tengo que sostener la lata para volver a entrar. Entonces podrás desear no haberme conocido nunca y todo estará bien".

"¿Pero qué pasa con el monstruo?" lloras. "¡Esa cosa se dirige hacia aquí! ¡Nos comerá a todos!

"No te preocupes", dice Jenna. "Confía en mí."

¿Confia en ella?

Vaya a la PÁGINA 21.

96

Esperas a que Jenna pida su deseo.

Ella fija sus ojos en ti por un momento. Luego levanta los brazos por encima de la cabeza y echa la cabeza hacia atrás. "¡Ojalá fueras el genio y yo fuera libre!" brama con una voz profunda y retumbante.

"¡No!" tu gritas. Pero es muy tarde.

Una descarga eléctrica se dispara a través de tus manos, desde la lata de cola, mientras Jenna Dice esas aterradoras palabras.

"¡NO!" gritas de nuevo, colapsando de horror. ¡Pero antes de tocar el suelo, sientes que estás volando en pedazos! Es como si tu cuerpo se estuviera rompiendo en millones de partículas diminutas.

Jenna ha desaparecido. Y te has convertido en una nube de gas blanca. ¡Ahora ya sabes cómo se siente un tornado! No tienes sustancia, pero giras y giras con gran velocidad y poder.

Finalmente, giras cada vez más rápido. La nube de gas en la que te has convertido se vuelve cada vez más estrecho. Le dio forma de embudo y comenzó a verterlo en la lata de cola.

No puedes pedir ayuda, ¡no puedes hablar! Y no puedes moverte: tu cuerpo está aplastado. En la oscuridad y la estrecha lata de refresco no se puede ver ni oír nada.

Excepto el horrible silencio.

Pase a la PÁGINA 132.

¿En venta? ¿Tus padres se mudaron sin ti? Entonces te das cuenta. Quizás toda tu familia se haya mudado contigo a Beverly Hills. Ahora que eres famoso.

¡Lo que significa que la lata de cola ya no está!

Sin saber qué más hacer, vuelves a subir a tu coche.

"Llévame de vuelta al estudio de televisión", le dices al conductor.

Quizás la lata de cola esté ahí, piensas. Tal vez haya alguna manera de que la lata viaje contigo cuando el genio te conceda un deseo.

Buena teoría. ¿Y adivina qué? ¡Tienes razón!

La lata de cola está en tu camerino en este mismo momento. Está en un minibar en la esquina de la habitación.

Lástima que no estés ahí ahora mismo....

Lástima que hay tanto tráfico en la autopista....

Cuando llegas al estacionamiento del estudio una hora más tarde, ves a Murphy, el tipo que sostiene las tarjetas de referencia en tu programa de televisión. ¡Está parado en medio de una multitud mostrando su nuevo Ferrari!

"Eso es extraño", dice el conductor. "Murphy no tenía un Ferrari cuando vino a trabajar esta mañana. No es rico".

Entonces notas una lata de cola en la mano de Murphy. ···

Pase a la PÁGINA 55.

98

Pero no puedes evitar que tu hermano deje escapar su deseo.

"Me gustaría poder tener la fiesta más salvaje e increíble que jamás haya existido", dice. "Y ¡Ojalá estuviera sucediendo ahora mismo!

¡GUAU!

Sientes una repentina oleada de mareos y, por un momento, el mundo parece volverse negro.

Cuando abres los ojos, es de noche.

¡Y tu casa está llena de chicos de secundaria felices, ruidosos y fiesteros!

Esto no es tan malo, piensas. Randy podría haber deseado mucho algo. peor.

Miras alrededor de la sala familiar. Estás parado exactamente en el mismo lugar que estabas antes.

Pero la habitación ha cambiado. Está iluminado por velas. La música suena desde el estéreo sistema, y multitudes de niños se presionan contra ti, tratando de abrirse paso a empujones y bailando entre la multitud. Todos beben cola ...

¡Ey! piensas de repente. ¿Dónde está esa lata de cola? El que salió Jenna ¿de? Con el que ella te dijo que tuvieras cuidado. Estaba en la mesa de café hace un minuto.

¡Ahora se ha ido!

Pase a la PÁGINA 38.

Miras a Stephanie. Ella está congelada en su lugar, mirando a los luchadores de Mortal Revenge.

“¡¡¡AAAAAAIIIIIIEEEEEE!!!!”

El matón que está delante deja escapar un grito desgarrador y salta hacia adelante. Con una patada rápida y fuerte en tu mandíbula, te tira al suelo. Luego gira y adopta una nueva y llamativa pose, flotando sobre ti. Los otros dos tipos se ríen.

Te frotas la mandíbula. Pica.

"¡Los detendré mientras tú te escapas!" Estefanía llora. Se inclina, agarra la tapa de un bote de basura y se la arroja a tus atacantes.

Mientras miran hacia otro lado, te pones de pie y ves un viejo almacén abandonado cerca: un buen lugar para esconderte. Corres hacia la puerta, la abres de golpe y entras.

Y enfréntate cara a cara con la visión más aterradora de tu vida.

Todo tu cuerpo tiembla mientras miras a la horrible criatura. Un cuatro-Luchador ninja armado: ¡con cabeza de rata!

Saliva espumosa gotea de la boca del hombre rata. Mueve los brazos salvajemente, sosteniendo una espada samurái en cada una de sus cuatro manos.

Si vuelves corriendo a la calle, pasa a la PÁGINA 52.

Si te quedas e intentas luchar contra la bestia, pasa a la PÁGINA 105.

100

¿Usar un deseo sólo para deshacerte de este tipo? Crees. ¡Solo te quedan dos!

No. De ninguna manera.

"
“No”, le dices al genio grande y feo. "Me gustaría que -

Dudas, pensando en cómo expresarlo. Lo que realmente quieres, más que nada en el mundo, es que tu primer deseo funcione bien. Quieres ser rico, pero normal. Quieres poder ir a visitar a tus amigos.
Sin ser seguido. O tener miedo.

Pero antes de que puedas decir otra palabra, el genio chasquea los dedos.

¡MARICÓN!

En una nube de humo azul, aparece en la habitación una serpiente de cascabel con colmillos gigantes. Se eleva hasta alcanzar una posición de golpe y se cierne sobre tu cabeza. El veneno gotea de sus colmillos y casi te salpica.

Te congelas de absoluto terror. Cada músculo de tu cuerpo se bloquea. tu no atreverse a moverse.

¡La serpiente se inclina hacia adelante y te sisea en la cara!

Pase a la PÁGINA 10.

Has llegado hasta aquí. No vas a dar marcha atrás ahora.

Cuando entras al claro, te quedas con la boca abierta. No puedes creer lo que ves.

Allá. Justo en medio de la jungla. ¡Cinco máquinas expendedoras modernas! Están dispuestos en semicírculo alrededor del tocón de un árbol, y sus frentes iluminados brillan en la sombra de la jungla.

Una máquina de jugo. Una máquina de café. Una máquina de dulces. Una máquina de leche. Y una máquina de cola.

¡Una máquina de cola!

"¡Sí!" lloras. Tu cara se transforma en una enorme sonrisa.

Hasta que notas lo que hay encima de la máquina de cola. Entonces tu estómago se contrae nuevamente. Es más que aprieta. Entras en pánico. Estás cara a cara con la bestia que escuchaste rugir.

¡Y es un tigre! Un tigre enorme y enojado. Uno real, con pelaje rayado, dientes y garras afilados. Agachado. Listo para atacar.

"Ignora al tigre", te dice el loro.

Tu corazón late salvajemente. ¿El loro realmente te está hablando ? ¿Sabe lo que dice?

¿O simplemente repite palabras que aprendió antes?

¿Te atreves a seguir el consejo de un loro?

El tigre se inclina hacia adelante. La baba gotea de sus afilados dientes.

Si das vuelta y corres de regreso a la playa, pasa a la PÁGINA 134.

Si ignoras al tigre y optas por la cola, pasa a la PÁGINA 67.

102

“Entonces no sabes dónde estás”, comienzas. Intenta resolver esto. “Y no sabes cuánto tiempo llevas aquí. Y usted ha venido aquí desde diferentes momentos en el tiempo. ¿Es asi?"

El adolescente sonríe. "¡Eso es correcto!"

“¿Y nunca has envejecido?”

Una chica con un vestido largo que la hace parecer una princesa camina adelante. “Creo que hace mucho que tengo doce años”, te dice. "Hay algo mágico en esta isla".

¡Eso es seguro! ¿Una tierra habitada por niños que nunca crecen? Espera un minuto. Crees que has oído hablar de un lugar como este antes. En algún libro de bebés. ¿Qué fue de nuevo? ¿Peter Pun? ¿Pitter Pan?

En ese momento levantas la vista y ves a un niño flotando hacia el suelo. Lleva medias verdes y pantalones cortos verdes. Tiene un sombrerito verde con una pluma.

“¡AAAHHHHHHHHHHH!” Gritas de puro terror. ¡Es él!

Entonces es cuando sabes que has llegado a un cuento de hadas verdaderamente aterrador.

FINALIZANDO.

¡La lata de cola aún debe estar sobre la mesa de tu salón familiar!

Rápidamente te quitas ese disfraz ridículo. Te escapas por una puerta lateral a un estacionamiento. Un largo Jaguar blanco descapotable está estacionado afuera. El conductor te sonríe y asiente.

Mmmmm, piensas. ¿Ese es mi auto?

Bueno, eres una estrella. Quizás lo sea. Te acercas al auto y lo abres. la puerta de atrás. Tú entras.

“Llévame a casa”, le dices al conductor. Le dices tu dirección para que sepa adónde ir.

"¿Eh?" dice el conductor, perplejo. “Pero no es ahí donde vives. Vives en Beverly Hills. En una gran mansión”.

¿Beverly Hills? ¿Dónde viven los ricos y famosos?

Entonces te das cuenta. Esa debe ser tu nueva casa. Ahora que el genio concedió tu deseo y eres una gran estrella.

“No, no, no”, le dices. “Quiero ir a mi antigua casa. ¡Y párate!

Pase a la PÁGINA 116.

104

¿Dinero insuficiente? ¿Como puede ser? Le entregaste una billetera llena de billetes de cien dólares.

"¿Está seguro?" usted exige. Corres hacia el mostrador.

Ella asiente con gravedad y extiende la factura de todos los zapatos. Se lo quitas y lo miras fijamente. ¡Nunca has visto tantos ceros en tu vida! ¡Parece que acabas de comprar un millón de dólares en zapatos!

"¿Cuánto falta?" usted pregunta. "¿Cuánto más te debo?"

"Novecientos cincuenta y tres dólares. Y sesenta y un centavos.

Peter hurga en sus bolsillos. "Tengo los sesenta y un centavos", ofrece.

"No es gracioso", espeta Cindy. "Aún me debes casi mil dólares. ¿Cómo piensas pagar esto?

No tienes idea. Pero no puedes decirle eso a Cindy.

Miras a Peter. Él se encoge de hombros. Él tampoco tiene una solución.

"Bueno", resopla Cindy. "Tendré que llamar a seguridad".

"No", suplicas. "Soy bueno para eso. Prometo. Soy rica. Realmente muy rico. " Viste mi billetera. Hay más donde eso...

"Correcto", interrumpe Cindy. "¡Probablemente robaste esa billetera!" ella recoge El teléfono y marca algunos números. "Seguridad. ¡Ven rápido! Tengo ladrones en mi tienda".

¡Oh, no! Date prisa en la PÁGINA 131.

Estás enfermo de terror. Pero sabes que tu única esperanza de supervivencia Puede ser derrotar a esta horrible bestia.

La única forma de salir de Mortal Revenge es ganar. Y este samurai con cara de rata Parece el tipo a vencer.

El hombre rata avanza hacia ti. Blande las espadas con las cuatro manos, girándolas en forma de ocho. Cortan el aire y emiten un silbido.

Te estremeces. Esas espadas te atravesarán con la misma facilidad.

Quitas tus ojos del hombre rata por un instante. miras a tu alrededor el almacén abandonado, en busca de un arma. Necesitas algo con qué luchar contra él.

¡Pero el almacén está vacío! Todo lo que ves es un montón de ladrillos desmoronados.

Mmmmmmm.

El hombre rata abre la boca con un repugnante silbido. Sus dientes afilados gotear con espuma. Sus ojos brillan rojos.

Tienes que hacer algo. La sangre late con fuerza en tus oídos. Aún así, viene hacia ti y las espadas cortan el aire.

¡Entonces salta!

¡Rápido! Pase a la PÁGINA 84.

106

Randy ni siquiera tiene tiempo de terminar la frase. En un instante, tu cara se cubre con rayas rosas y amarillas.

"¡Ojalá cerraras la boca!" le gritas a Randy.

"No hay problema", dice Jenna con una risita.

UH oh. Has dejado escapar otro deseo sin pensarlo. Miras a tu hermano. Sus ojos son salvajes. Lleno de terror. Está intentando desesperadamente abrir la boca. Se empuja los labios con los dedos, tirando. Tracción. Retortijón. No importa lo que haga, no puede abrir la boca.

"¿Cómo va a comer?" le preguntas a Jenna, alzando la voz.

“Ese es tu problema”, dice con una sonrisa maliciosa.

Está bien, ¡piensa! te dices a ti mismo. Sólo te queda un deseo. ¿Qué deberías desear?

Finalmente, tú decides.

"Me gustaría que me dieras el resto de los deseos de Randy", le dices a Jenna. Tú Piensas que esto es bastante inteligente, así que empiezas a sonreír.

Pero Jenna simplemente se ríe. "Por supuesto", dice ella. "Pero él no tiene ninguna quedan deseos! Después de todo, no me gustaba más que tú. ¡Ja ja!"

UH oh. Acabas de agotar tu último deseo.

Oh bien. Tu cara es rosa y amarilla. ¡Pero probablemente debería ser rojo después de todos los errores que has cometido!

EL FIN

El mayordomo te da una pequeña sonrisa.

"Tú, por supuesto, estás en casa", responde con un acento inglés formal. “Y yo, por supuesto, soy James. Al servicio de tu familia desde que ganaste la lotería de ochenta millones de dólares con ese billete que te compró tu madre. ¿Tenemos problemas con nuestra memoria hoy, si se me permite preguntar?

"Sí. Sí, James”, murmuras, tratando de asimilar todo esto.

¡Soy rica! quieres gritar. Tienes ganas de hacer volteretas y bailar alrededor de la sala familiar. Pero no lo haces. ¡James definitivamente pensaría que estás loco si hicieras eso!

"Uh, James", preguntas en su lugar. “¿Tenemos coche y conductor? Quiero ir a ver a mis amigos”.

La educada sonrisa de James desaparece. Todo su rostro frunce el ceño.

"Oh, no, no, no, no", dice, sacudiendo la cabeza rápidamente. “No puedes hacer eso, me temo. No puedes salir de casa. Es demasiado peligroso”.

Descubra lo que sucede a continuación en la PÁGINA 111.

108

“Ruedas impresionantes”, comenta un niño pequeño mientras tú y Peter saltan de su Rolls Royce.

“¿Quieres dar una vuelta en él?” ofreces. Te vuelves hacia el conductor. "Bueno, ¿Manny? No estaremos listos para partir por un tiempo”.

"Si eso es lo que quieres", responde Manny con incertidumbre.

"¡Excelente!" el niño aplaude. “¡Vamos, mamá! ¡Vamos!" Él tira de su la mano de la madre. Ella te sonríe mientras suben al auto.

"¡Yo también!" Un hombre grita. "¿Puedo ir también?"

"¡Seguro!" Agitas los brazos. “¡Todos pueden irse!”

La multitud aplaude y luego sube al Rolls.

"Eso fue divertido", le dices a Peter mientras el auto se aleja. “Ahora revisemos ¡Fuera del centro comercial!

¿Quieres ir primero al patio de comidas? Pase a la PÁGINA 17.

¿O quieres ir a la tienda de artículos deportivos? Pase a la PÁGINA 81.

“¡AAAAHHHHHHH!” grita tu amigo Peter. "¡Ese es el auto más genial que he visto en mi vida!"

"Lo sé. ¿No es asombroso? gritas. “Y es todo mío. ¡Soy rica! ¡Peter, soy rico!

Un vecino, regando el césped, mira en tu dirección. dos niños en Las bicicletas te miran fijamente mientras pasan.

Manny asoma la cabeza por la ventanilla del coche. “Si fuera tú, no anunciaría eso al mundo entero”, advierte.

Pero ¿por qué no deberías decirle a todo el mundo que eres rico? Es la verdad, ¿no?

"¡Soy rica!" gritas de nuevo.

"Lo sé", exclama Peter. “Vi en la televisión que ganaste la lotería. Su Su cara apareció en todas las noticias de la noche”.

Mete la mano en el bolsillo, agarra la abultada cartera y saca un fajo de facturas. Le das uno a Peter. “¿Recuerdas ese dólar que te debo? ¡Aquí tienes cien!

Peter parece sorprendido. Él mira el billete que tiene en la mano.

“Súbete al auto”, le dices. "¡Vamos al centro comercial!"

Pase a la PÁGINA 57.

110

No puedes simplemente dejar que tu hermana pequeña grite, ¿verdad?

Por supuesto que no.

Entonces te olvidas de la lata de cola.

Corres por la casa oscura, por el pasillo, siguiendo el sonido de sus gritos.

"¡Ayuda! ¡Para! ¡Me estás asustando!" Kate grita una y otra vez.

Pase a la PÁGINA 114.

“No puedes salir”, te dice James. “Estoy bajo estrictas órdenes de tus padres para que no te permitieran salir de casa”.

¿Es este hombre de verdad? Eres el niño más rico del mundo. Usted debería ser capaz de hacer lo que quieras. De ninguna manera te quedarás atrapado en casa, tú decides.

“Oh, vamos, James. Quiero salir con mis amigos. No me iré por mucho tiempo. Y mis padres nunca tendrán que enterarse. Será nuestro pequeño secreto." Le muestras tu mejor sonrisa.

Él no le devuelve la sonrisa.

“Fuera de discusión”, te dice. “Tengo mis órdenes. tengo la intención de seguir a ellos. Y tú también lo harás”.

"¡Bien vale!" Obviamente no vas a llegar a ninguna parte con este tipo. "Me quedaré aquí." Luego lo alejas con la mano. “Eh, gracias, James. Eso sería todo."

James no se mueve.

Dejaste escapar un suspiro. “No te preocupes”, le aseguras. "No voy a ninguna parte."

"Muy bien", responde James. Te hace una rápida reverencia, luego se da vuelta y sale de la habitación.

Escuchas sus pasos resonando por el largo pasillo. A medida que se desvanecen, asomas la cabeza por la puerta.

La costa está clara.

Escápate de la casa en la PÁGINA 48.

112

Miras al frente, incapaz de moverte. Ni siquiera puedes parpadear.

Intentas averiguar dónde estás. La pared frente a ti está cubierta de pinturas. Pero no hay muebles en la habitación. Nada más que un banco bajo.

Raro, piensas. ¡Parece un museo!

"¡Ah!" una mujer parada frente a ti jadea. “Mira las sombras en el cabello. ¡Tan hermoso!"

La gente se detiene para mirarte, está bien. Y sus bocas se abren cuando ellos te ven. Tal como lo pediste en tu deseo.

Entonces te das cuenta de la terrible verdad. Tu deseo se ha hecho realidad, pero no en ¡Todo lo que esperabas!

Eres hermosa, está bien. ¡Jenna te ha convertido en un hermoso cuadro! ¡Un cuadro tan hermoso que está colgado en un museo!

¡Pero eso no es lo que quise decir! tu mente grita.

Pero no hay manera de desear salir de este lío. No puedes exactamente abrir una lata de refresco de cola y dejar salir a un genio si estás congelado dentro de un cuadro. O diga las palabras especiales para pedir deseos.

“¡Mira ese cuadro!” un hombre frente a ti le susurra a su amigo. “¿No es hermoso? Y muy realista”.

Puede que ser bella no sea tan bueno como parece. Supongo que estás realmente obsesionado con tu apariencia.

EL FIN

“¡¡¡¡Nooooo!!!!!!” Un gemido llena el estudio. Miras a la audiencia.

Ups.

En lo que respecta a esos niños de cuatro años, Wilfred es un verdadero dragón. Su héroe. ¡Y acabas de arrancarle la cabeza! ¡Justo delante de ellos!

El ruido en el estudio es ensordecedor. Te das cuenta de que no sólo estás escuchando Niños molestos, llorando, gritando. Estás escuchando a padres enojados y gritando.

“¡Aterraste a mi Clara!” brama un padre.

"¡Mataste a Wilfred!" un niño llora.

"¡Qué clase de loco cruel eres!" exige una mamá furiosa en el frente fila. Ella da un paso hacia ti.

Todos dan un paso hacia ti .

Retroceda a la PÁGINA 50.

114

Los gritos de Kate provienen del pasillo que conduce a la cocina. Cuando Cuando llegas allí, hay un grupo de adolescentes apiñados, riéndose y chocando los cinco entre sí.

"Disculpe. Muévelo. ¡Déjame pasar!" gritas, tratando de ser escuchado Sobre el ruido. Randy debe haber usado otro deseo, te das cuenta. Ahora hay una banda de rock en vivo tocando en tu sala familiar.

Finalmente, los adolescentes se hacen a un lado lo suficiente como para que puedas ver a Kate, encogida de miedo frente a la puerta de un armario, llorando.

En el momento en que te ve, corre y te rodea las piernas con los brazos.

"¡Me están asustando!" Kate grita, todavía sollozando.

"¿Quién es?" Pregúntale a ella.

"Randy y estos otros chicos", gime. "¡Siguen escondiéndose en los armarios y luego saltan para asustarme!"

Le das una palmadita a Kate en la cabeza. "Está bien", le dices. "Tómalo con calma. Te acostaré de nuevo".

"¡No!" Kate se queja, golpeando su pie. "¡No iré! ¡No iré! ¡Se esconderán en el armario de mi habitación! ¡Y cuando se apaguen las luces, me asustarán más! ¿Sabes lo que deseo?

¿Desear? ¿Dijo la palabra deseo?

UH oh.

Pase a la PÁGINA 24.

115

¡Tienes que deshacerte de ese monstruo!

"¡Ojalá el insecto de metal desapareciera para siempre y no volviera nunca más!" gritas.

Luego cierras los ojos. Y espero que hayas dicho bien el deseo.

Porque a veces Jenna hace que tus deseos salgan mal.

Cuando abres los ojos, todo está en silencio.

Miras el armario. Esta vacio. Lo del insecto metálico se ha ido.

Katie viene detrás de ti. Ella está sonriendo.

"¡Gracias, gracias, gracias!" ella llora, dándote un gran abrazo. "Tú ¡son los mejores! ¡Ojalá tuviera cien hermanos y hermanas más como tú!

UH oh.

¿Acaba de decir lo que crees que dijo? ¿Acaba de pedir otro deseo? Sí. ¡Y todos tus deseos se han ido!

De repente, la casa se llena de niños.

¡Y todos se ven exactamente como tú!

Oh bien.

Al menos ahora tendrás algo de ayuda cuando Randy decida molestarte. ¡Lo superas en número cien a uno!

EL FIN

116

Finalmente, el convertible blanco se detiene frente a su antigua casa, en la que vivía hasta hace aproximadamente una hora. Saltas del auto y corres hacia la puerta principal, esperando que la lata de refresco esté justo donde la dejaste.

Pero la puerta de entrada está cerrada.

"¡Ey! ¿Mamá? ¿Papá? ¡Déjame entrar!" lloras, golpeando la puerta.

Sin respuesta.

"¡Déjame entrar!" gritas, tirando de la manija de la puerta tan fuerte como puedes.

Miras por las ventanas y tu corazón casi se detiene.

El lugar está vacío. Desnudo. Todos los muebles han desaparecido.

Echas un vistazo al garaje y jadeas.

No Carros. Sin cortadora de césped. Nada de bicicletas. Sin herramientas de jardinería.

Vacío. ¡Todo lo que tu familia alguna vez tuvo se ha ido! Simplemente desapareció.

Entonces notas un letrero en el patio delantero. Apenas lo viste cuando arrancados. Ahora te das la vuelta y lo miras fijamente.

EN VENTA.

Pase a la PÁGINA 97.

117

"¡Déjame darte la mano, niño!" exclama el oficial. "Mi esposa y mi hijo Te divertiste en tu elegante auto".

"¿No vas a arrestarlos?" Cindy exige.

"¡De ninguna manera!" él le dice a ella. "Este niño es millonario. Y generoso también. Recibirás tu dinero, te lo garantizo. De hecho, ¿te gustaría una escolta policial, chico? A donde quieras ir".

"¡Guau! ¡Una escolta policial! exclama Pedro. "Como en las películas".

La gente a la que le compraste zapatos nuevos te sigue hasta tu coche, aplausos. Todos los que pudieron viajar en su Rolls Royce se unen.

Manny conduce muy despacio y sube la música a un volumen muy alto. Es como un desfile.

Tienes mucho dinero. Y muchos amigos también. Usas tu segundo deseo para organizar una gran fiesta de pizza. Y tu último deseo de hacer millonarios a todos los demás. Qué buen niño eres. Supongo que este es uno de esos mensajes blandos, felices y que te hacen sentir bien.

FINALES.

118

“¿Conceder tu deseo?” jadeas, sorprendido por las palabras de Jenna. “¿Quieres que te conceda un deseo? ¿Pero cómo?"

"No te preocupes por eso", gruñe Jenna. “Yo me encargaré de los detalles. Todo lo que usted tiene Lo que hay que hacer es coger esa lata de refresco de cola y sujetarla fuerte.

Miras hacia abajo y ves la lata de cola entre algunas ramitas y hojas. Se te debe haber caído cuando Jenna salió.

"¡Recógelo!" Jenna ordena de nuevo.

"Está bien, está bien", dices. “¿Pero entonces puedo irme a casa?”

Los ojos de gato amarillos de Jenna se estrechan mientras te mira. Sus labios se curvan en una sonrisa desagradable, exponiendo sus colmillos nuevamente.

“Cuando se cumpla mi deseo, estarás en casa”, te dice.

No estás seguro de lo que quiere decir y definitivamente no confías en ella. Pero tu No tengo exactamente otra opción, atrapado aquí en medio de una jungla en alguna isla desierta.

Te tiemblan las manos cuando levantas la lata de refresco y la agarras con fuerza. "Consiguió él." Miras, temblando, al horrible genio. "Listo."

Te preparas para lo peor.

¿Qué va a desear el genio malvado? Descúbrelo en la PÁGINA 96.

119

No puedo hacerlo, piensas. ¡No puedo gastar mi último deseo!

Si lo haces, nunca podrás deshacerte de Jenna y recuperar a tu madre. Y estás seguro de que deshacerse del genio es lo más importante del mundo.

"¡ Lo deseo!" Kate grita detrás de ti. Ha regresado sigilosamente al pasillo. "Ojalá el monstruo saliera de aquí... ¡AHORA MISMO!"

QUIÉN.

El mundo parece girar. Sólo por un instante.

Entonces todo está tan silencioso que se puede oír el zumbido del amplificador estéreo. en la sala familiar. No suena ninguna música. Sólo se oye un silbido constante cuando la electricidad zumba a través del amplificador y los altavoces hacia la habitación.

El monstruo se ha ido.

"Así se hace, Katie", animas, revolviendo su cabello. "¡Te deshiciste de él! Buena niña."

"Sí", dice Randy débilmente. "Buen trabajo, Katie". Se frota el brazo donde el monstruo lo había agarrado.

Entonces es cuando lo escuchas. Afuera. El ruido de succión. Los sonidos estridentes y agudos de gemidos y chasquidos.

Los gritos.

Pase a la PÁGINA 11.

120

Finalmente, lentamente, el humo se desvanece.

Cuando desaparece, aspiras una gran bocanada de aire fresco. Luego miras a tu alrededor.

¡Guau! Estás sentado en un elegante vestidor de Hollywood, ¡frente a un espejo de maquillaje!

¿Es este mi camerino? ¿Soy famoso? Tu corazón late muy rápido como Saltas, sales corriendo del camerino y miras hacia la puerta.

¡SÍ! ¡Tiene una estrella dorada pintada! ¡Y bajo la estrella está tu nombre!

"¡Gracias, Jenna!" lloras. "¡Gracias, gracias, gracias!"

Por un minuto te preguntas dónde está Jenna. Pero estás demasiado emocionado para preocuparte por eso.

"¡Soy una estrella!" prácticamente gritas mientras bailas de regreso al camerino. "¡Soy famoso!"

Abres de par en par las puertas del armario de tu vestidor. No puedes esperar a mira qué tipo de ropa elegante usa una gran estrella de televisión.

Pero lo que descubres hace que tu estómago dé un vuelco.

"De ninguna manera", murmuras, sacudiendo la cabeza. "Esto no puede estar bien. ¡De ninguna manera!"

Pase a la PÁGINA 56.

121

"¡Sí!" Lloras de alegría cuando ves dónde estás.

Estás de vuelta en tu propia casa. ¡En tu salón familiar!

Saltas del sofá y bailas.

"¿Qué pasa con usted?" pregunta tu hermano mayor, Randy, mientras entra con una bandeja llena de bocadillos.

“Oh, nada”, respondes, sonriendo para ti mismo.

¿Cómo podrías explicárselo? Esto es algo que tendrás que guardar para ti mismo. Aunque lo recordarás toda tu vida. Esta fue una especie de aventura.

"Oye", lo llamas, notando toda la comida chatarra que está comiendo. "Cómo ¿Mamá te deja comer esa basura?

"Mamá no está en casa, idiota", responde Randy. "¿Recordar?"

Luego señala hacia la cocina.

"También hay un paquete completo de seis refrescos de cola en el frigorífico", dice. "Ayudar a sí mismo."

"¿Reajuste salarial?" repites, tus ojos se agrandan. "Uh, creo que dejaré de lado eso".

Entonces se te ocurre algo. “Pero tal vez lo guarde en mi habitación”, añades.

"¿Cómo?" pregunta tu hermano, sorprendido.

"Nunca se sabe cuándo vas a necesitar una lata de cola", explicas. "¡A veces nada más sirve!"

EL FIN

122

El genio verrugoso vuelve a respirar en tu cara.

Qué asco. Tu estómago se aprieta por el olor. Es tan asqueroso. Y también lo son los suyos. dientes. No son sólo verdes y viscosos. ¡Están cubiertos de musgo!

Tiene razón, piensas. Desearías no haberlo conocido nunca.

Te alejas del enorme genio.

"Sí, está bien", le dices. "Ojalá nunca te hubiera conocido".

El genio echa la cabeza hacia atrás y ríe a carcajadas.

"¡BIEN!" el grita. Abre los brazos y luego junta las manos rápidamente. Cuando sus palmas se tocan, la fuerza de su aplauso sacude todo lo que hay en la despensa. Las latas se caen de los estantes y caen cerca de tus pies. Cajas de cereal empiezan a caer sobre tus hombros, tu cabeza.

Entonces, de repente, sientes que te levantan del suelo.

Pase a la PÁGINA 128.

"¡Hecho!" exclamas. La lata está abierta.

"¡Nooooo!" Jenna se lamenta detrás de ti. Te vuelves hacia ella.

Y jadea de horror.

"¡Aahhh!" gritas, tropezando hacia atrás.

¡Ante tus ojos, Jenna está cambiando! Desvanecimiento. Ella se está transformando en una versión fantasmal de sí misma.

Puedes ver a través de ella. A través de su piel, su sangre, sus órganos.
Pero no puedes ver a través de sus huesos.

¡Dentro de su cuerpo transparente tiene un esqueleto sólido!

"¿Lo que está sucediendo?" le preguntas, temblando.

"La lata", gime. Ella extiende sus largos huesos y dedos, señalándolo. Es un espectáculo aterrador. Parece un esqueleto de Halloween rodeado por una nube brumosa. "¡Abriste la lata y me mataste! ¡Has acabado con mi vida!

Ella deja escapar otro gemido sobrenatural. Luego ella te alcanza. Te apoyas en la encimera de la cocina, atrapado. Justo cuando el hueso nudoso de su dedo toca tu cara, su cuerpo se desvanece por completo. Sólo queda su esqueleto.

Los huesos caen al suelo con estrépito.

Pase a la PÁGINA 44.

124

"¡Aléjate de mí, asqueroso!" le gritas al bicho de metal.

Corres hacia un grupo de amigos de Randy que están todos parados en el calle, mirando boquiabiertos desde una distancia segura.

"Escuchen todos", jadeas mientras corres hacia ellos. "¿Alguien tomó una ¿Lata de cola de la sala familiar? ¡Lo necesito muchísimo!

Te miran como si estuvieras loco.

Una chica bajita niega con la cabeza. "Un insecto de metal gigante arrasa tu ¿Estás en casa y estás preocupado por una bebida? ella exige.

"Además", añade un chico con vaqueros rotos, "¡era una fiesta! Todos tomaron refrescos".

"Lo sé, lo sé", respondes rápidamente. "Pero necesito una lata determinada . Uno especial. Estaba sobre la mesa de café".

Obviamente piensan que estás loco. Detrás de ti, el insecto se acerca lentamente.

"Por favor", suplicas. "¡Es importante!"

Finalmente, un tipo con una camiseta naranja mete la mano en el bolsillo de su chaqueta y saca algo sale. "¿Es esto?" pregunta encogiéndose de hombros. "Iba a beberlo más tarde".

Le agarras la lata de cola al chico. ¿Es el correcto? No tienes forma de saberlo.

Pase a la PÁGINA 95.

Esperas, aterrorizado por los ojos en movimiento. Parecen tan espeluznantes, simplemente flotando hacia ti en la oscuridad.

Entonces escuchas risitas.

¿Eh? ¿Riéndose?

"¡Hola!" una voz te llama.

Un momento después, los seis pares de ojos se acercan a ti, hacia la luz. en la apertura de la cueva.

Son sólo un grupo de niños. ¡Todo sobre tu edad!

"¿Quién eres?" usted pregunta. "¿Y cómo llegaste aquí?"

"Lo mismo que tú", responde un chico con gafas. "Deseos falsos".

"Sí", dice una chica de cabello oscuro. "Cada uno de nosotros encontró a ese genio y terminó pidiendo el deseo equivocado".

Tu mente se acelera. "¿Cuanto tiempo llevas aqui?" usted pregunta.

Se miran el uno al otro. El adolescente alto se encoge de hombros. "Ninguno de nosotros lo sabe. Todos hemos venido aquí desde diferentes momentos y lugares".

Ahí es cuando notas su vestimenta. Algunos de los niños están vestidos igual que tú. Pero otros visten extraños atuendos anticuados. ¡Y una chica parece llevar un traje espacial futurista!

Pase a la PÁGINA 102.

126

Una chica se te acerca. "Escuché que estabas regalando billetes de cien dólares", dice.

"Oh, sí. Supongo. Un poco." No estás seguro de cómo responder.

"Bueno, ¿puedo tener uno?"

Estás sorprendido por su petición. Luego te encoges de hombros. ¿Por qué no? Eres el niño más rico del mundo. "Claro", dices y le das uno.

Ella mira el dinero que tiene en la mano. Luego se vuelve hacia la multitud. "Tú ¡Tenías razón, Angie! ella grita. "¡Este niño está regalando dinero!"

¡La habitación estalla! La gente corre hacia ti.

"¡Ey!" gritas. "¡Uno a la vez!"

Pero no escuchan. La multitud grita y te arranca los bolsillos. Estás aterrorizado. ¡Esta gente está loca! "¡Ayuda!" gritas. Peter te arrastra debajo de la mesa con él. Juntos se arrastran por el suelo. La multitud enloquecida derriba mesas y sillas, buscándote.

"¿Ahora que?" Peter grazna, aterrorizado.

"¡Allá atrás!" Señalas un puesto de perritos calientes en la esquina del patio de comidas. La pequeña tienda está oscura y vacía. Debe estar cerrado, pero parece un gran lugar para esconderse.

O podrías hacer una pausa. Intenta dejar atrás a la multitud.

Si intentas correr, pasa a la PÁGINA 93.

Si te escondes detrás del mostrador de perritos calientes, pasa a la PÁGINA 64.

"¡Aquí atrás!" el empleado llora. Ella te lleva a ti y a Peter detrás de un mostrador, para evitar ser pisoteados.

Ella te mira con curiosidad. Notas que en su etiqueta con su nombre se lee CINDY. "Eres ¿En serio vas a comprar zapatos para toda esa gente? ella exige.

"¡Lo entendiste!" Respondes con una sonrisa. "Puedo permitirme el lujo de ser generoso".

Tanta gente se agolpa en la pequeña tienda que tú y Peter ayudan a Cindy a esperar a los clientes. Finalmente, el último niño trae un par de zapatillas al mostrador y Cindy suma la cuenta. Ya no quedan zapatos en los estantes.

Le entregas a Cindy tu billetera. "Esto debería cubrirlo", le dices.

Mientras ella cuenta el dinero, tú y Peter se dirigen hacia la puerta. "Lo siento, Pedro" dices, “no hay películas hoy. Pero podemos volver más tarde y...

Cindy te interrumpe. Ella levanta el fajo de billetes. “Esto no es suficiente”, te informa.

UH oh. Pase a la PÁGINA 104.

128

Tu cuerpo da vueltas en el aire, una y otra vez, como si te estuvieran dando vueltas en una secadora de ropa gigante.

Finalmente, caes al suelo con un ruido sordo. Miras a tu alrededor. "¿Hey que? Por qué - "

¿Por qué estás de vuelta en tu antigua casa? ¿Dónde está la mansión?

Entonces recuerdas tu deseo.

Deseaste no haber conocido nunca al genio verrugoso. Así que te envió de regreso tiempo, ¡incluso antes de que conocieras a Jenna! Antes deseabas ser rico.

Vuelve a tu antigua vida. La vida de un niño normal, no de un millonario.

¡No es justo! Crees. ¡No deseaba eso!

Pero entonces se te ocurre una idea. ¿Eso significa que la lata de cola todavía está aquí? ¡Quizás puedas empezar de nuevo! Pide tres nuevos deseos.

¡Y esta vez acertarás!

Corres hacia la cocina y abres la puerta del refrigerador. Sin cola. La nevera está vacía, excepto la leche.

"¿Mamá?" llamas. "¿Tenemos cola?"

“No”, responde ella. "¡Tu hermano acaba de tomar el último!"

Escuchas un familiar "FZZZZZZFFFFFTTTT".

Espero que hayas sido amable con tu hermano últimamente. Porque tu oportunidad de pedir deseos acaba de llegar a un

FIN.

Un bate de béisbol de madera no es un arma contra un monstruo de metal, tú decides.

Katie logró salir por la ventana rota. Randy está lanzando todo lo que pueda contra el insecto. Libros, juegos, zapatillas, ¡cualquier cosa!

Pero aun así el monstruo viene hacia ti.

¡Es hora de salir corriendo!

Sales corriendo por la puerta principal.

¡QUEBRAR! ¡CHAS-CHAS! Escuchas las garras de metal abriéndose y cerrándose salvajemente detrás de ti.

Sabes lo que tienes que hacer.

Tienes que encontrar esa lata de cola. ¡Rápido!

El insecto metálico asoma la cabeza por la ventana. ¡Te está buscando!

¡Se arrastra por la ventana detrás de ti!

Date prisa en la PÁGINA 124.

130

"¡Espera, Jenna!" lloras, corriendo tras ella.

Pero no sirve de nada. Ella es demasiado rápida para ti. Para cuando ella haya tomado diez pasos, ella ha desaparecido por completo.

Cansado y frustrado, caes de rodillas. "¡Quiero ir a casa!" tú gemir. "Solo quiero irme a casa."

De repente una voz te sobresalta.

"Así no se puede atrapar", grazna el loro. "¡Levántate y monta el tigre!"

¿Eh?

Levantas la vista desde el sendero de la jungla donde estás arrodillado.

¡El Tigre! Te habías olvidado por completo de él. Te das vuelta y lo ves todavía sentado en el claro, cerca de las máquinas expendedoras.

Está sentado perfectamente quieto, como un perro obediente al que se le ha ordenado que se quede quieto.

"¡Monta el tigre! ¡Monta el tigre! el loro grazna.

Mmm …

Monta el tigre. ¿Suena como una buena idea?

Si montas el tigre, pasa a la PÁGINA 27.

Si crees que es más seguro perseguir a Jenna a pie, pasa a la PÁGINA 6.

131

¿Te van a arrestar? Tienes que salir de ahí.

Pero un segundo después, un policía entra en la tienda y bloquea la salida. ¡Estás atrapado!

"¿Son estos los alborotadores?" le pregunta el oficial a Cindy.

"Sí." Cindy te mira fijamente. "Me deben mucho dinero. Y ellos son tratando de escapar sin pagar".

"No nos gusta eso". El oficial viene hacia usted, burlándose.

"Ese dice ser rico". Cindy te señala.

El oficial se inclina y te mira fijamente a los ojos.

Puedes sentir el sudor brotar de tu frente. "Pero soy rico", protestas débilmente. Le sonríes débilmente.

"¡Ey! ¡Te reconozco!" El oficial se levanta nuevamente. "Tú eres el niño que Deja que esa gente viaje en tu Rolls Royce, ¿no? El que está estacionado enfrente, en la zona de prohibido estacionar.

"S-sí", tartamudeas. ¡Así se hace, Manny! Crees. ¡Como si ya no estuvieras en suficientes problemas!

Enfréntate a la música en la PÁGINA 117.

132

Esperas lo que parecen días. Años, tal vez.

No tienes forma de saber cuánto tiempo pasa mientras estás atrapado dentro de la lata.

Te preguntas si esperarás para siempre.

Entonces, de repente, sientes que te mueves.

Y de repente… ¡PFFT!

Alguien abre la tapa de la lata de cola. ¡La luz entra por la pequeña abertura!

¡GUAU!

Sin siquiera saber cómo lo estás haciendo, sientes que te rompes en un millón de pequeños pedazos, transformándote en una nube de gas. ¡Entonces sales disparado de la lata!

¡Eres libre!

Tan pronto como sales de la lata, te materializas en una forma sólida y miras a tu alrededor.

Todavía estás en la jungla de la isla. Un niño vestido como un turista es mirándote con la boca abierta por la sorpresa.

Le devuelves la mirada al niño y dices lo único que puedes decir:

"¡Hola! Soy un genio y tienes tres deseos”, le dices al niño. "Auge. Auge. Auge. Lo que quieras. Tres cosas: lo que sea, te concederé el deseo”.

Quizás ser un genio no sea tan malo después de todo.

EL FIN

"¡Lo siento, tigre!" tu gritas. "¡No quise decir nada! Buen chico. no muerdas ¡a mí!"

Como si te entendiera, el tigre deja de gruñir. Continúa atravesando la jungla a la velocidad del rayo.

Agárrate fuerte. ¡Muy pronto alcanza al genio!

"¿Qué crees que estás haciendo?" Jenna parece sorprendida al verte. "Conseguir ¡Fuera de ese tigre, ahora mismo!

No haré otra cosa que me digas que haga, prometes en silencio. ¡Alguna vez!

Tus dedos agarran el pelaje del tigre cuando de repente salta en el aire. Salta hacia Jenna.

"¡No!" Jenna le grita al tigre atacante. "Volver. ¡NO!"

El tigre le muerde la cara. Pero con su enorme y poderosa mano, lo arroja al suelo.

"¡Ahhhh!" Lloras cuando la fuerza de su golpe te arroja desde la espalda del tigre.

Pase a la PÁGINA 34.

134

¿Ignorar al tigre? De ninguna manera, piensas.

¿Cómo es posible ignorar a una enorme bestia devoradora de hombres cuyo poderoso ¿Las mandíbulas están a sólo unos centímetros de tu cabeza?

Te das la vuelta y corres. Corre por tu vida. Pies golpeando, piernas bombeando. Y espero que la bestia hambrienta no te atrape.

Error. ¡Gran error!

Esta es la velocidad a la que puede correr un niño promedio de su edad: 4,8 millas por hora.

Así de rápido puede correr un tigre: 30 millas por hora.

¿Consíguelo?

Además, la regla básica de la jungla es: ¡Nunca corras!

Correr siempre hace que un animal salvaje piense en perseguirte.

Que es exactamente lo que sucede.

Tu corres.

El tigre te persigue.

Te conviertes en un sabroso y pequeño tigre.

¡Que resulta ser exactamente lo que deseaba el tigre!

Al menos algo cumplió su deseo.

EL FIN

"¡Ey! ¡Muy fresco!" gritas.

Miras alrededor de tu nuevo entorno. ¿Puede ser esto real? ¿O simplemente estás soñando? Tu corazón se acelera de emoción. ¿Es aquí donde vives ahora? ¡Es un palacio!

Bueno, al menos una mansión.

Estás sentado en un elegante sofá de cuero negro en una sala familiar del tamaño de un gimnasio. Una elegante alfombra oriental cubre el suelo. Un televisor de pantalla gigante está frente al sofá y ocupa una pared. A lo largo de las otras paredes hay tres centros multimedia diferentes, con suficientes computadoras, videojuegos y equipos de música electrónica para llenar una tienda departamental.

Un mayordomo con esmoquin negro entra en la habitación con una bandeja de plata.

"¿Te gustaría un refrigerio después de la escuela?" pregunta cortésmente. Luego se inclina rígidamente desde la cintura para ofrecerle una selección de pizzas, refrescos, dulces y jugo de manzana: ¡todos sus favoritos!

"Eh, ¿dónde estoy?" le preguntas al mayordomo, sólo para asegurarte. "¿Y quien eres tu?"

Pase a la PÁGINA 107.

136

¡BAM! Una puerta se cierra de golpe en la parte trasera de la casa, sobresaltándote. Alguien está en casa.

Espera un minuto, piensas. Ya escuchaste los pasos de tu mamá por el pasillo.

Entonces, ¿quién acaba de entrar?

Sales de tu habitación y ves a tu hermano mayor, Randy, entrando corriendo a la sala familiar. Tiene dieciséis años y es muy torpe. Tu mamá dice que está en una edad incómoda. Sus manos y pies parecen demasiado grandes para el resto de él.

Jenna te sigue a la sala familiar y se deja caer en el sofá.

"Hola, mamá", murmura Randy mientras mira a Jenna. "¿Qué pasa?"

Espera un minuto, ¿cómo acaba de llamar a Jenna?

Pase a la PÁGINA 79.

"Hola", le dices a tu conductor. Su etiqueta con su nombre dice MANNY.

Intenta actuar casualmente. "Uh, Manny, ¿puedes llevarme a ver a mis amigos?"

“Por supuesto”, responde cortésmente el conductor. "¿Adónde ir primero?"

¡Excelente! ¡El conductor no sabe las órdenes de tus padres! Saltas al asiento trasero antes de que alguien más te note.

¿Pero a quién deberías ir a ver? Es un sorteo entre tus dos mejores amigos, Peter y Stephanie. A Peter le gusta andar por el centro comercial. A Stephanie le gusta jugar videojuegos.

Llevar a Peter al centro comercial podría ser muy divertido. ¡Comprar probablemente sea increíble cuando eres millonario!

Por otra parte, tal vez deberías recoger a Stephanie y regresar a la mansión para jugar videojuegos. Viste ese centro de medios allí atrás. Estaba fuera de control.

Stephanie es muy buena con los videojuegos. Y ella quedaría totalmente impresionada.

"¿Dónde te gustaría ir?" pregunta el conductor de nuevo.

Si vas al centro comercial con Peter, pasa a la PÁGINA 94.

Si vas a recoger a Stephanie, pasa a la PÁGINA 61.

About the Author

Los libros de RL Stine se leen en todo el mundo. Hasta ahora, sus libros han vendido más de 300 millones de copias, lo que lo convierte en uno de los autores infantiles más populares de la historia. Además de Goosebumps, RL Stine ha escrito la serie para adolescentes Fear Street y la divertida serie Rotten School, así como la serie Mostly Ghostly, la serie The Nightmare Room y el thriller de dos libros Dangerous Girls. RL Stine vive en Nueva York con su esposa Jane y Minnie, su King Charles spaniel. Puede obtener más información sobre él en www.RLStine.com.

Primera edición, enero de 1997.

ISBN electrónico 978-0-545-84174-0